



## La guerra de los Balkanes

### Las dos últimas batallas

**¿No irán a Constantinopla?**  
**PARIS.** Las batallas de Tchataldja y de Monastir serán, seguramente, aunque Europa no intervenga, las últimas de la guerra. En Monastir están los postreros restos del ejército otomano de Macedonia.

Aunque sean vencidos, sólo quedará un pequeño contingente por la parte de Serres, incapaz de sostener la campaña frente a las tropas serbiobúlgaras del llamado ejército de Kustendil.

En Monastir está Zekki pachá, general que mandaba el ejército vencido en Kumanovo.

Dícese que ha realizado grandes trabajos de atrincheramiento.

Pero la llanura de Monastir, amplia, lisa, ofrece pocas defensas para un ejército derrotado ya tantas veces, y que, por lo tanto, debe tener poca confianza en su esfuerzo.

Los serbios y los griegos están unidos ya. Además, varias columnas griegas han maniobrado de modo que si los turcos son desalojados de Monastir, tendrán cortada la retirada y deberán rendirse.

Aquí se cree que la batalla de Monastir, por dura y sangrienta que sea, terminará por una capitulación en masa.

Así que las fuerzas de Zekki pachá desaparezcan como factor combatiente, sólo quedarán en Macedonia y en Albania dos focos de resistencia.

Uno, Janina, contra cuya ciudad marcha el general griego Sapundakis al frente de la división independiente del Epiro.

Otro, Skutari de Albania, que defiende Esad bey, atrincherado en Tarabosch, con un heroísmo que recuerda los buenos tiempos del ejército otomano.

Los serbios han enviado tropas en auxilio de los 30.000 montenegrinos que sitian Skutari.

Créese que así que lleguen será dado a Tarabosch un nuevo y decisivo asalto.

En la Tracia todo está pendiente del avance de los búlgaros sobre Tchataldja.

El corresponsal de la *Reichspost* viene publicando largas informaciones, en que se da cuenta de las operaciones preliminares del gran movimiento contra Constantinopla.

Esas informaciones no han sido confirmadas por el Estado Mayor búlgaro.

Sin embargo, se cree que en parte son verdaderas.

Los búlgaros han atacado las vanguardias turcas, y desde hace varios días es continuo el fuego en una extensión de 25 kilómetros.

Los turcos han evacuado todas las posiciones accesorias. Además dispusieron que no quedara nadie entre Tchortlu y Tchershkesskein y Tchataldja.

El generalísimo Sawoff no ha querido precipitarse.

Después de dar algún descanso a sus ejércitos, de enviar a retaguardia los 12 ó 15.000 heridos que tenía procedentes de los campos de batalla de Lule-Burgas, Tchortlu, Viza y Serai, pidió refuerzos.

Los veteranos que estaban en Andrinópolis

sosteniendo el asedio fueron reemplazados con serbios y milicianos.

Pero como en Tchataldja hay fuertes y trincheras, Sawoff ordenó a sus generales no se comprometiesen en ningún ataque a fondo mientras no llegase la artillería de gran calibre.

El mal estado de los caminos, casi intransitables, a causa de las últimas lluvias; la destrucción de gran parte de la vía férrea; el retraso sufrido por los conductores de los convoyes; la necesidad de reorganizar los batallones, escuadrones y baterías que más han sufrido en las batallas libradas, todo ha impedido a los búlgaros seguir su avance con la rapidez estupenda de que venían dando pruebas desde el principio de las hostilidades.

Hoy se ha dicho en París que los búlgaros han decidido no entrar en Constantinopla y acampar en las afueras, para evitar así complicaciones europeas.

Si esto es verdad, después de la batalla de Tchataldja, si ésta es, como todos creen, favorable a los búlgaros, la paz será un hecho.

La guerra, pues, acabará en este mismo mes, según la opinión general que impera en los círculos diplomáticos.

### Varias noticias

#### El viaje de Danefi.

**PARIS.** Ha llegado a Sofía, de regreso de su viaje a Budapest, el Presidente de la Sobranie búlgara, Danefi.

Se propone conferenciar inmediatamente con el Czar de Bulgaria y darle cuenta del resultado de su misión.

Parece que tiene buenas impresiones. Cree que al cabo, Serbia logrará tener un puerto en el Adriático.

Este será San Juan de Medua. También opina Danefi que se llegará a un arreglo en la cuestión de la autonomía de Albania.

Bulgaria ayudará a Serbia para que ésta consiga sus aspiraciones.

#### ¿Manifestación naval?

**VIENA.** Aquí se cree que si el ejército serbio se apodera de Durazzo, Austria e Italia realizarán delante de este puerto albanés una manifestación naval.

#### ¿Serán presos?

**PARIS.** En Constantinopla, y especialmente en el barrio de Pera, donde viven los europeos, corre el rumor de que en breve serán presos, de orden del Gobierno, los jefes del partido de la Joven Turquía.

#### Esperando una batalla.

**PARIS.** Cablegrafían de Atenas que reina en dicha población expectación inmensa, porque se han unido, en las llanuras de Monastir, los ejércitos serbio y griego, y marchan sobre la ciudad, donde les esperan numerosas fuerzas turcas, que algunos calculan en cincuenta mil hombres, aunque otros creen que son menos numerosas.

Es inminente, pues, una batalla, que será, probablemente, la última que se libere en Macedonia.

#### En Tchataldja.

**PARIS.** En las líneas de Tchataldja continúan los combates de vanguardia.

Los búlgaros siguen avanzando y se han apoderado de varios pueblos del istmo, que habían sido ya abandonados por sus habitantes.

Es inminente un ataque decisivo al centro de la primera línea turca.

#### Patchitch en Uskub.

**PARIS.** Ha llegado a Uskub el Presidente del Consejo de Serbia, Patchitch.

Regresará en breve a Belgrado en compañía del Rey Pedro.

Ha dicho que cree que al cabo no se desposeerá a Serbia del fruto de sus victorias.

#### El cólera.

**CONSTANTINOPLA.** Se ha declarado oficialmente por el Gobierno turco que se registran casos de cólera en Constantinopla.

#### La situación.

**PARIS.** Desde el día 8 de noviembre los búlgaros de la Tracia, que avanzaban sobre Tchataldja, no se han apoderado de ninguna posición defendida por los turcos.

El día 12, la posición de sus ejércitos era como sigue:

El tercer ejército, al mando del general Dimitrieff, había llegado a la región cubierta de árboles que se extiende al Sudoeste del lago de Derkos y se había fortificado en Tarfa y Kaeifakeni.

Proponíase marchar, cuando se le ordenara, por Lazarkin, para atacar Delijum, y por Dagienidze para envolver Tchamakcha, hacia las vertientes del valle de Kara-Du, coronadas por los fuertes otomanos de Jasdiren.

El segundo ejército, que manda el general Kutintcheff, se desplegaba al Oeste de la población de Tchataldja.

Disponíase a atacar por el Norte y el Sur de ésta, en un desbordamiento repentino, el centro de las líneas turcas, entre Akbunar y Bahtheis-Tabja.

Kutintcheff tenía orden del generalísimo Sawoff de apoyar este ataque con dos columnas independientes.

La primera de ellas, por Yenitze, iría a Buyuk-Tehkemdje. La segunda debería seguir el litoral.

Desde el día 12 llegan noticias confusas de lo que ocurre en Tchataldja.

Las vanguardias de ambos ejércitos se tirotean constantemente. Pero siguen los búlgaros sin empeñar ataques a fondo.

Sawoff cree que con los dos ejércitos de Kutintcheff y Dimitrieff, que reunen, después de las bajas que han sufrido, más de cien mil hombres, tiene fuerzas bastantes para asaltar un frente fortificado cuya anchura total no excede de 30 kilómetros, y que está seminundado en lo menos un tercio de su extensión.

El primer ejército (Ivanoff) ha abandonado totalmente las líneas de Andrinópolis.

Quedan en éstas tropas serbias y milicianos búlgaros, armados de manlinchers.

Ivanoff, con el primer ejército, opera sobre Dimotika, Sufi, Rodosto y otras localidades al Sur del Ergenes.

Parece que los búlgaros acampados delante de Tchataldja, esperan los 90 obuses de campaña que poseen y parte de la artillería de sitio que tenían en Andrinópolis.

Sus obuses son Krupp y Schneider-Canet, del último modelo.

En algunos círculos se cree que si los búlgaros no piensan entrar en Constantinopla, no ganarían gran cosa, perdiendo miles de hombres atacando las líneas de Tchataldja.

Aunque consiguieran una victoria, el resultado no estaría en relación con el esfuerzo y con el derramamiento de sangre.

Y varios técnicos militares franceses se preguntan si los búlgaros no pretenden solamente tener en respeto el ejército de Nazim pachá y esperar a que Andrinópolis se rinda para dar por terminada la conquista de la Tracia, como los serbiogriegos han dado por acabada la de Macedonia.

No obstante, también se opina que una nueva derrota turca tendría como consecuencia la rendición de Andrinópolis.

Esta plaza se defiende mucho mejor de lo que se esperaba.

Manda en ella un general turco obstinado é inteligente, que multiplica las salidas y que defiende las fortificaciones con gran habilidad.

Diariamente publica los boletines en que da cuenta a su guarnición de grandes victorias turcas.

Los soldados a sus órdenes creen firmemente que si Turquía no les ha librado ya del asedio, es porque tiene ocupadas todas sus tropas en la invasión de Serbia, Bulgaria, Montenegro y Grecia.

El corresponsal de guerra del *Reichspost* dice que los búlgaros no tienen en Andrinópolis bastante material de sitio ni tropas suficientes, lo que explica la lentitud de sus progresos.

Repiten los asaltos con una gran temeridad y sufren pérdidas espantosas.

«He visto—escribe—que dos batallones, ó sea diez y seis compañías, fueron a asaltar un reducto. Dos compañías volvieron. Las demás, completamente aniquiladas, habían quedado en el lugar de la lucha. De cada diez y seis hombres, catorce habían perecido.»

«Todas las noches—añade en otra correspondencia—las columnas búlgaras avanzan por Kadin Keni contra las otras avanzadas de Ainalu, Milet y Kenvertaldja, al Norte de la plaza.»

Todos los días salen los turcos y empeñan furiosas luchas en Marasch, que no es ya más que un montón de ruinas humeantes.

Todos los días también se pelea con atroz encarnizamiento en la orilla derecha del Maritza, en la dirección de Karagach, posición que defiende la estación y el puente.»

En Constantinopla se ha recibido un despacho del valí de Andrinópolis.

#### Dice así:

«El comandante de la plaza ha hecho fijar un bando notificando a los habitantes que la guarnición, después de dos días de combate alrededor de Marasch, ha tomado a la bayoneta las posiciones del enemigo, que, después de sufrir grandes pérdidas y de abandonar muchas armas y municiones, huyó, siendo perseguido hasta las colinas de Buyunli.»

#### El despliegue estratégico búlgaro.

**BERLIN.** El crítico militar teniente Wagner ha publicado en la *Reichspost* un largo estudio sobre el despliegue estratégico búlgaro desde el principio de la guerra.

Dice en síntesis lo que sigue:

«Cuando fueron rotas las hostilidades, el

segundo ejército búlgaro, compuesto de dos divisiones al mando del general Ivanoff, avanzó por el Oeste y el Norte contra Andrinópolis.

Simultáneamente la segunda división, estacionada en la región de Tamsrach y de Kirjali, y la séptima, que debía operar en Macedonia, avanzaron también.

El cuerpo principal del grupo de Tamsrach penetró poco después en la cuenca del Ardar, y uniéndose al grupo de Kirjali, adelantóse contra las posiciones turcas del Sudoeste de Andrinópolis.

Al mismo tiempo, al Este, el tercer ejército, mandado por el general Dimitrieff, avanzó del Norte, en cuatro columnas, sobre Kirk-Kilissé.

La columna más occidental, salida de Petra, y la siguiente, adelantaron por Kovtchas y Kaklica.

La tercera tomó la dirección de Derekein y Demirdza, y la columna más oriental marchó por Tinovo y Samakow.

Entre estos dos ejércitos, salidos directamente de los puntos de concentración, se reunía el primer Cuerpo, mandado por Kutintcheff llevado por ferrocarril de Sofía y Filipópolis a la región de Jamboli, desde donde comenzó, en cinco columnas, su marcha sobre el Sur.

La ofensiva del segundo y tercer ejércitos condujo al primer choque en Andrinópolis y a la batalla de Kirk-Kilissé.

Después de esta acción campal, el tercer ejército persiguió a los turcos, que se replegaron hacia el Sur.

El ala derecha búlgara avanzó sobre Bunar-Hissar con objeto de rechazar al ejército otomano al Este de su línea de retirada.

Pero la contraofensiva turca impidió a los búlgaros conseguir su objeto.

Los turcos, dándose cuenta de que iban a ser rodeado, replegaron a toda prisa sobre Lule-Burgas su ala izquierda, que estaba al Oeste de Eski Baba. Al mismo tiempo hicieron avanzar su ala derecha y su frente de batalla quedó establecido en la dirección Norte-noroeste.

Este cambio permitió a la Caballería búlgara de Kutintcheff apoderarse de Eski Baba y atravesar el río por Demotika.

Pero los movimientos ofensivos de las dos alas produjeron, después de un día de luchas parciales, una gran batalla de tres días en Lule-Burgas y Bunar-Hissar.

Los búlgaros tuvieron que emplear la mayor parte de sus tropas de Andrinópolis, que fueron reemplazadas en las líneas de sitio por las divisiones décima y undécima, formadas recientemente.

Cuando terminó la gigantesca batalla, los búlgaros intentaron cortar por Sarai la retirada a los turcos.

Estos se esforzaron por paralizar el movimiento, enviando una división al Este de Viza.

Después de varios combates, donde los otomanos pelearon bravamente, éstos ocuparon posiciones en la línea Strandja - Tcheshkesskein-Tcharlu.

En ellas se peleó durante tres días, y al fin, los turcos, batidos otra vez, se replegaron a las líneas de Tchataldja.

Y en éstas se librará la batalla postrera.»

Camino de la paz

Armisticio?

PARIS. Llegan de Constantinopla importantes noticias. Según ellas, hay grandes probabilidades de que se llegue a la paz sin que se libere en Tchataldja la batalla decisiva.

Por lo visto, dichas noticias son ya conocidas del Gobierno francés, porque anoche Poincaré, hablando a los postres del banquete celebrado por el Comité republicano de la Industria y del Comercio, dijo que la paz europea estaba asegurada.

El domador Hamed Amar, hijo del director, cayó bajo las garras de un león furioso, debiendo la vida a la rápida intervención de su padre y de los empleados.

Torpedero a pique. PARIS. Comunican de San Petersburgo que en el mar Báltico se ha ido a pique el torpedero ruso núm. 136.

El Parlamento portugués. PARIS. Despachos de Lisboa dicen que el Parlamento ha reanudado sus sesiones.

Disturbios. PARIS. Hoy miércoles, los estudiantes de Derecho han vuelto a promover disturbios en el barrio Latino.

De Tanger. TANGER (Miércoles, tarde). Mañana se verificarán exequias por el ministro inglés, en la capilla protestante con asistencia del Cuerpo diplomático en pleno, de los elementos oficiales indígenas y de los Consulados.

Una protesta. La modificación del servicio de correos ha originado una protesta de las administraciones extranjeras, fundada en que se pierde el correo del domingo.

b) Vender las mercancías por cuenta de los productores, garantizándoles que no sufrirán alteración alguna y dando seguridades de bondad en los géneros a los consumidores.

NUEVAS TEORIAS SOBRE LOS ABONOS QUIMICOS. Según varios agrónomos americanos, la infertilidad de las tierras no procede de los elementos nutritivos para las plantas que las restan las sucesivas cosechas, sino de un cansancio ó, mejor dicho, cierta enfermedad producida por los excrementos que los vegetales acumulan en los suelos.

Como el asunto es por demás interesante y pudiera modificar por completo las prácticas agrícolas que hoy se recomiendan, ofrecemos a nuestros lectores informarnos de cuanto con él concierne.

En el Conservatorio

Conciertos históricos.

Dos artistas apasionados de su arte, inteligentes y distinguidos, Telmo Guerra y Pedro Casanovas, dieron ayer tarde, en el salón del Conservatorio, el último de los tres conciertos anunciados sobre la historia de la sonata.

En el concierto de ayer, que correspondía a los maestros modernos, interpretaron los admirables artistas una sonata del compositor alemán contemporáneo Schütt, obra de factura elegantísima y muy inspirada, en la que la riqueza de las ideas musicales muestra el talento de su autor.

En la segunda parte de este interesante concierto tocaron los admirables artistas una delicada sonata de Sinding, el compositor noruego, de brillante estilo, en la que la tendencia claramente romántica de la obra interesa profundamente al auditorio.

La tercera parte estaba dedicada a un compositor español, a nuestro compatriota Rogelio Villar, que ya en otras ocasiones ha merecido evidentes pruebas de la alta estimación que sus talentos merecen al público en general, y más entusiastamente a los verdaderos amantes de la música.

La obra de nuestro compatriota, ya ilustre maestro, estrenada en la Sala Erard, de París, fué objeto de delirantes aplausos del público que ayer acudió al Conservatorio.

Los tres tiempos que constituyen la sonata del maestro Villar, especialmente el "andante" con variaciones sobre un bello tema popular leonés, fueron escuchados con visibles muestras de complacencia, repitiéndose algunas variaciones del bello "andante", que al terminar se tradujeron en nutrido aplauso.

También merecen plácemes entusiastas por haber incluido en su programa una obra tan interesante y de ambiente tan delicado como la sonata del maestro Villar.

R. DE C.

ADEREZOS Para regalos CELESTINO MARTINEZ, MONTEA. 21

Informaciones del extranjero

Hace cincuenta años

(Noticias de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA) 14 de noviembre de 1862.

PARIS, 13. La Rusia había aceptado las proposiciones humanitarias de Francia sobre una mediación entre las partes beligerantes de los Estados Unidos; pero habiéndola rechazado Inglaterra como inoportuna, se han roto definitivamente las negociaciones.

ROMA, 12. Han llegado el Príncipe de Gales y el Príncipe y la Princesa de Prusia.

BERLIN, 12. Se ha descubierto una conspiración, con ramificaciones en todas las provincias y en todos los distritos, cuyo objeto era restablecer la Polonia en los límites que tenía en 1772.

MESINA, 12. Dicese que ha fallecido el general Grivas.

TRIESTE, 11. Bonfos ha llegado a Atenas, siendo recibido con honores reales. Se designan en Grecia infinidad de Príncipes de todas las naciones para candidatos al Trono vacante.

En Zante ha habido demostraciones en favor de Inglaterra. Los soldados han fraternizado con el pueblo. Por otra parte, varios Ayuntamientos jónicos han enviado exposiciones de simpatía al Gobierno provisional de Grecia.

DE PARIS

Los explotados.

Llego tarde, probablemente, para hacer algunas consideraciones sobre esa media centena de chicos españoles que eran explotados inicua y cruelmente por compatriotas de ellos, míos y de mis lectores. A su debido tiempo de la información, y estoy seguro de que el asunto habrá sido tratado por la Prensa española.

Ahora sólo quiero señalar que después de la devolución a su patria de veinte de esos chicos, queda todavía mucho que hacer en provecho de los restantes muchachos españoles que por aquí andan á zarpazos con la vida.

Todo el mundo me lo dice. Javier Bueno, el excelente cronista que envía bien escritos artículos a Madrid, me lo aseguraba el otro día: "He escrito varios artículos en "El Liberal" y en "La Tribuna". Bonafoux lo ha hecho en el "Heraldo", y nada, siguen á centenares los chicos españoles siendo la explotación de unos cuantos sinvergüenzas."

¿Es posible esto? No; diputados y senadores que siempre alardearon de proteger á la infancia deben reclamar fuertemente al Gobierno, y entre unos y otros y el cónsul de aquí y la Embajada llegar á librar á esos pobrecillos muchachos de la esclavitud en que viven. No es amparando bribones como se pone á salvo el decoro de España—y digo esto porque compatriotas son también los explotadores, aunque, como es natural, no se les ampare sino que se haga la vista gorda—, sino saliendo al paso en todos los momentos en que se trate de atacar á uno de esos pobrecillos muchachos, ignorantes, desconocedores de la vida por su corta edad, y que hasta aquí han llegado atraídos por la perversidad de unos cuantos y la ignorancia también y la avaricia de sus padres.

Yo veo las sencillas aldeas montañesas, pues la mayoría de los chicos proceden de Santander, Asturias, León y Zamora, aceptando como buenas todas las deslumbradoras promesas que hacen esos ganchos de carne humana, y ver á las familias dejando partir, ufanas, á los pequeñuelos, pensando que van á hacerse hombres y á llevar á su vuelta un puñado de pesetas. ¡Oh, qué terrible cosa es la vida en su lucha constante!

En esas aldeas, por pequeñas que sean, hay autoridades, y las hay en los puertos de embarque y en la frontera. ¿Cómo se concibe que pasen de ocultos, ante tantos ojos que tienen la misión de vigilar, esos rebaños de carne humana destinada á la explotación?

Yo no estoy muy enterado de esas cosas, pero creo que hay Consejos y Juntas de Emigración y de Tránsito de blancas, y otra porción de cosas, con las cuales se aspira á librar á

los desgraciados de sus penalidades. Pues bien, todo eso ó parte de ello puede muy bien emplearse en prohibir esa constante emigración de jóvenes hacia el Extranjero, especialmente hacia aquí, donde no van á encontrar un modo de aprender un oficio, sino de caer malheridos ó muertos por no poder soportar las rudezas de la existencia que les hacen llevar.

¿Qué de golpes y sufrimientos han llevado los pobres chicos! Sus explotadores no se contentan con que trabajen en las fábricas, donde su vida está expuesta á cualquier accidente, sino que los domingos les cargan con la caja de barquillos y á vender por los barrios extremos, por las ferias, por el campo, por donde sea, pues la cuestión es que, aunque el muchacho vaya rendido, lleve á su casa unos cuantos francos. ¡Ah! Y si los agentes les detienen, ellos solitos pagarán el arresto, ¡y cuidado con denunciar á los patronos!

Veinte niños han sido reintegrados á su patria; pero se asegura que quedan muchos más por aquí. ¿Vamos á evitar esto?... A. R. BONNAT.

DE UNO EN OTRO PAIS

Extraordinarias aventuras de un desertor

PARIS. Elías Fabián Morel, de veinticuatro años, natural de Nantes, condenado varias veces por diferentes delitos, entró de voluntario y por cinco años, en 1907, en el primer batallón de Africa.

Al cabo de un año abandonó el batallón, embarcándose en Argel con rumbo á Italia. Volvió á Francia y detenido en Dunkerque fué conducido de nuevo á Argelia. Un Consejo de guerra lo condenó á un año de prisión como desertor.

Enviado al Kreider, Morel tomó parte en la campaña de Marruecos con su batallón, la cual formaba parte de una columna que operaba en la región de Uxda.

Cuando se encontraban en El-Merada, Morel y otros dos compañeros desertaron pasándose al enemigo.

Hechos prisioneros por los moros, los tres desertores fueron sentenciados á muerte y debían ser fusilados al día siguiente.

Durante la noche Morel y sus compañeros lograron fugarse.

Capturados otra vez por los moros, fué de nuevo condenado á muerte.

A pesar de la estrecha vigilancia á que se le sometió, Morel consiguió escaparse y pudo embarcar en un buque griego, que le dejó en Tripolitania.

De Trípoli marchó á Italia, donde se le detuvo tomándole por espía á sueldo de los turcos.

Puesto en libertad, por etapas, llegó á Tours. En dicha población consiguió trabajo como carpintero.

Pero la Policía lo descubrió y lo identificó fácilmente.

En la Comisaría Morel, llorando, contó sus extraordinarias aventuras.

Habla italiano, inglés y español á la perfección y eso le ha servido mucho en sus peregrinaciones singulares.

Será llevado á Argel, donde será perseguido por el delito de desertación ante el enemigo, crimen castigado con la pena capital.

EN UN CIRCO

Un domador herido por un león

PARIS. La segunda representación que daba en la feria de Montmartre la compañía de Amar ha sido interrumpida por un trágico accidente.

MISCELANEA

El Czarewitsch, mejor.

PARIS. Telegrafían de San Petersburgo que el Czarewitsch sigue mejor.

El Czar, para mostrar su contento, ha indultado á un soldado de la guardia, que había sido condenado á cadena perpetua por haberse indisciplinado contra sus superiores.

Al golfo Pérsico.

PARIS. Un cablegrama de Bombay dice que un regimiento del ejército angloindio ha sido enviado al golfo Pérsico.

AGRICULTURA-INDUSTRIA-COMERCIO-NAVEGACIÓN

LA APATIA DE LOS AGRICULTORES II

En nuestro anterior artículo hicimos el ofrecimiento de indicar algo de lo que en nuestro país existe sobre Asociación entre agricultores.

¿Cómo negar que, afortunadamente, de esto hay mucho y bueno ya en España, si quiera no adquiriera en su extensión la velocidad que apetece nuestro buen deseo? Nosotros mejor que nadie lo conocemos, y ello nos estimula á persistir en un optimismo del que pocos participan. Es sencillamente consolador apreciar el avance que la Asociación agrícola ha dado de algunos años á esta parte. Los Sindicatos que vienen proveyendo á sus socios, con ventaja, de abonos químicos, maquinaria y semillas. Las Cooperativas de consumo, entre las que existen algunas hasta para artículos farmacéuticos. Las de venta de productos agrícolas, que han dado al traste con el beneficio que se llevaban los intermediarios. Las Cajas rurales de ahorros y préstamos, que tanto bien están haciendo al estimular el primero y facilitar los segundos, habiendo algunas cuya importancia puede juzgarse al saber que operan con más de un millón de pesetas. Las Alcoholeras Cooperativas, con las que obtienen los viticultores una positiva ganancia con la quema en común de los residuos de la vinificación y venta de los de esta última operación, y que antes de hacerlo así perdían por arrojarse al estercolero. Las bodegas experimentales y cooperativas, que empiezan á establecerse para perfeccionar y abaratar la elaboración de los vinos, todo lo que en conjunto representa una evidente manifestación del progreso social agrario.

Por esto es doblemente lamentable y digna de las mayores censuras la actitud de resistencia en que aparecen colocados algunos centros sociales entorpeciendo el libre desarrollo de los Sindicatos agrícolas. Ha podido alegarse en alguna ocasión como atenuante de ella el que en los Estatutos de muchos aparecen consignados fines distintos de los que se relacionan con la agricultura, y sin querer entrar en el fondo del asunto, por ser materia delicada y opinable, si diremos que la Asociación de Agricultores de España tiene publicados con este objeto modelos de Estatutos y Reglamentos, susceptibles, claro está, de adaptaciones locales, en los que ni la perspectiva más aguda puede encontrar nada que envuelva propósitos distintos de aquellos que pueden abrigar todos los agricultores. Acudan, pues, á ella todos los que, animados para la obra sus primeros materiales, que siendo uno de sus preceptos estatutarios el de favorecer su implantación, ha de acceder gustosa á la demanda.

Pero esto no basta, pues por grande que sea el fruto que parcialmente se obtenga por cada Sindicato agrícola y aun suponiendo que hubiera uno en cada población rural de España, sólo habríamos conseguido reducir el número de unidades de agricultores al integrarse en forma de personas jurídicas y como no todas las necesidades del agricultor se limitan á la vida local y existen en cambio graves problemas que por afectar á la producción, á la venta, al arancel, á la evaluación de riqueza imponible, tipo de tributación, cuestiones sociales, etc., etc., requieren un estudio de conjunto, teniendo en cuenta la variedad que imponen tan diversas regiones, se salen ya del radio de acción de aquéllos y entran en la esfera peculiar ó propia de una gran asociación, síntesis de todas las demás y como broche que á todas una y enlace.

Y todo esto no con el propósito de formar un poderoso bloque para hacernos temer, para pedir sin cesar á los Gobiernos el maná de sus dádivas protectoras, no; sino para es-

tudiar el medio que más pronto nos conduzca al abaratamiento y aumento de nuestras producciones respectivas; para hacer ver al Estado cuál es el límite máximo á que puede llegar la agricultura en sus obligaciones tributarias á menos de pretender su ruina, sosteniendo con toda la energía del que se ve asistido de la razón y con la fuerza del número y calidad de los protestantes la oposición más tenaz si esa exigencia no se acomoda á la justa proporcionalidad en que deben ser gravadas todas las restantes fuentes de riqueza; á ser nosotros mismos los que fabriquemos los cimientos del crédito agrícola asentándonos sobre las bases de la garantía mancomunada y solidaria y la honrada administración de nuestras Cajas rurales, sin soñar con que de otra manera que no sea esta, va el dinero del particular á venir en nuestra ayuda; á aminorar, ya que no á hacer desaparecer, los efectos de las grandes catástrofes meteóricas ó epidémicas, ejercitándonos en la práctica saludable de la mutualidad.

Y no habría de limitarse á sólo esto, con ser tanto, su acción bienhechora. Ella habrá de radicar en un centro ó domicilio social, en el que una oficina, dotada de todos los elementos de trabajo que fueran necesarios, fuera la encargada de traducir en actos oficiales cuantas demandas ó reclamaciones procedieran.

La función de realizar trabajos estadísticos, de que tan necesitada está nuestra agricultura, sería uno de sus principales cometidos. Es de una imperfección tan notoria la labor del Estado en este punto, que confiada á nuestra Asociación general, que podría nutrirse de datos procedentes de los agricultores mismos, ya que no podrían sospechar que ellos habrían de servir al fisco de pretexto para la imposición de nuevas gabelas, resultaría más garantizada su exactitud. Y no que de este modo vivimos siempre á obscuras, ignorando si hemos llegado á una sobreproducción ó qué nos falta para las necesidades del propio consumo.

Si consiguiéramos imprimirle ésta y otras orientaciones no tardaría nuestra Asociación en merecer los honores y preeminencias de Cuerpo consultivo, y cual ocurre en Francia y en otros países, no se adoptaría ninguna medida de Gobierno sin que fuéramos oídos previamente.

¿No disponen ya de algo así los industriales? Y nosotros que somos más y que representamos riqueza mayor que la suya, ¿no podremos realizarlo?

Quizás constituya la dificultad mayor el número precisamente; pero si todos nos convencemos de que es preferible organizarnos á perder el tiempo en mítines agrarios, con discursos de relumbrón, en los que se votan conclusiones que unas veces son demandas imposibles de otorgar y otras verdaderas sandeces, y en cambio cada uno de nosotros aporta su paletada de masa al edificio social, ¿por qué desespere de verlo en breve erigido?

No sé si llegaremos á conocerlo, ignoro si será posible que algún día pueda "in solo agricultor" hablar en nombre de todos ostentando la representación de toda la agricultura nacional; pero entre tanto no cesaremos en la campaña de repetir cien veces que es de absoluta necesidad.

JESUS CANOVAS DEL CASTILLO

UN EJEMPLO QUE IMITAR

Para contrarrestar los efectos de la ascendente carestía de la vida, hace algunos meses que el "Circolo Enofilo Italiano" instaló una dependencia en Roma con los objetos siguientes:

a) Poner directamente en contacto los productores con los consumidores, eliminando en lo posible los intermediarios.

NOTICIAS, INFORMACIONES Y ARTÍCULOS PUBLICADOS POR NUESTROS COLEGAS

«EL IMPARCIAL»

De su artículo de fondo: «La madre tierra ha recibido amorosamente los despojos de quien aun no hace dos días llenaba con el horror inagotable de su inteligencia y de su palabra nuestra política y era en vibración continua de la vida pública española. Madrid entero acudió a presenciar el acto de enterrar al muerto insignie hacia el lugar de eterno reposo. La ciudad entera se asoció expresivamente al duelo de que participa la Nación española.»

ron en Huesca, Zaragoza y Bilbao, se desprende que era un anormal, un vesánico. Se dice que este crimen es una consecuencia de la propensión a la violencia que hay en todos los españoles, así en los que mandan como en los que obedecen, y a esto, en general, no diremos que no; antes lo hemos sostenido muchas veces al censurar la matonería y la maeja, causas de los crímenes de sangre y de esa espantosa falta de respeto a la vida. Es esta la lección que todos debemos sacar de esta desgracia, aunque en crímenes de locos influya poco.»

«EL LIBERAL»

Dice en su fondo: «Más que todas las alabanzas póstumas y que todas las efusiones espontáneas, dijo ayer de los merecimientos de Canalejas el noble pueblo madrileño, acudiendo como un solo corazón al sepelio del malogrado estadista. Si se exceptúa el de Emilio Castelar, nunca había habido una expresión semejante del cariño y del dolor de la muchedumbre. Espesa y maciza se apolotonaba detrás de las compactas filas de soldados que formaban la carrera, pugnando por desbordarse e incorporarse a la comitiva. Faltó a la pompa oficial el carácter que esa incorporación le hubiera dado; pero, aun así, pudo comprobarse que entre la plaza de las Cortes y la basílica de Atocha estaba Madrid entero. Fue ayer cuando se patentizó la fuerza que Canalejas tenía en todas las clases sociales, y respecto de la cual nosotros mismos nos habíamos equivocado en algunas ocasiones. Desde el Rey hasta el menestral, todos tomaron parte en el homenaje, y los aplausos del pueblo al Soberano, al verle presidiendo la comitiva, sonaron a algo mejor que el entusiasmo: sonaron a agradecimiento. Cerró sus puertas el comercio, suspendió la villa su actividad, y en la corriente humana que descendía hacia el Prado, aun los escépticos pudieron advertir que no la empujaba la simple curiosidad por los espectáculos brillantes, sino un sentimiento más íntimo, más tierno y más puro. La Prensa toda ha llevado a sus columnas la expresión de una pena, en que no había nada de retórico artificio, y es seguro que en ningún hogar español ha dejado de lamentarse la pérdida del hombre sabio y bueno, en cuyos yerros no intervino nunca un mal propósito deliberado. Con razón confiaba la víctima en el pueblo. Fue preciso que un degenerado cayese en el delirio homicida para que Canalejas tuviese un solo enemigo mortal.»

«EL UNIVERSO»

Este colega dice: «El acto de la conducción del cadáver del Sr. Canalejas al panteón de Hombres Ilustres, ha tenido una gran significación. Amigos y adversarios políticos, personas de todos los órdenes y categorías de la sociedad, formaron aquella multitud inmensa que seguía al féretro del que sucumbió representando el Poder público, y herido a mansalva por los enemigos del orden. Los que se habían unido en la protesta indignada contra el crimen, agrupábase en pública manifestación de duelo, para testimoniar nuevamente con protesta silenciosa su condenación del acto criminal. Parecía como si el instinto de solidaridad les advirtiese que había llegado el momento de replegar los hombres de bien procedentes de todos los campos y de todas las ideas, para combatir unidos en defensa del orden social contra los criminales que a él atentari y los no menos criminales que les inducen a cometer el atentado. La presencia en el entierro de S. M. el Rey del más alto representante del Poder público, arrancó a aquella muchedumbre heterogénea el espontáneo grito que expresaba en momentos tan solemnes la común aspiración. «¡Viva el Rey! ¡Viva España! ¡Mueran la anarquía! ¡Mueran los asesinos y sus instigadores!» Así clamó la multitud, con acentos de convicción robusta, repetidas veces y en todo el trayecto que siguió la comitiva fúnebre, hallando sus clamores ecos de ferviente simpatía en el pueblo. Hora es ya, ciertamente, de que por encima de todas las diferencias y antagonismos, se unan los hombres honrados para defender la sociedad de los que no lo son, aunque intenten encubrir sus inclinaciones perversas y criminales con un barniz político, con la máscara de una doctrina. Lo que ha logrado ahora el instinto de conservación social fuertemente sacudido por el espectáculo de un crimen odioso, debiera consolidarse y prevalecer mediante la reflexión y la perseverancia. Sin la acción común de los gobernantes y de los ciudadanos, cerrando con decisión el paso a la anarquía, ésta sembrará por dondequiera los horrores del crimen e irá preparando de tal modo los caminos de su advenimiento.»

En un suelto político dice: «Una personalidad relevante del partido liberal, que ocupa un alto cargo, a quien tuvo la fortuna de saludar uno de nuestros compañeros; se expresaba de este modo acerca de la posibilidad que para la política general y liberal representan los últimos acontecimientos. Inútil nos parece advertir que, por nuestra parte, no hacemos sino relatar, cumpliendo deberes informativos, sin que tengamos la menor participación en las afirmaciones, ni menos en las creencias o esperanzas de nuestro distinguido interlocutor. «Las Cortes habrán de reanudar inmediatamente sus tareas. Es absolutamente preciso que cuanto antes queden aprobados los Presupuestos; y es de creer que en estas circunstancias no se tropezará con obstáculo alguno, y menos cuanto más se adelante el

día de discutir lo que queda de ellos, en el Congreso, se entiende, que es donde pudiese haber algún peligro. Para eso está muy bien la continuación del Gobierno tal como está. Como asistió a la sesión de ayer, en presidencia interina del Consejo el marqués de Alhucemas, puede asistir a las que fuese preciso y siempre con el prestigio de su ilustre significación entre las fuerzas liberales y con los méritos que su relevante persona puede ya ostentar. «¿...? «Después... ya es otra cosa. Se ha de pensar que si el partido liberal cae ahora, cae deshecho, pulverizado más bien, con pocas probabilidades de una pronta y eficaz reconstitución. Esto no sería bueno para nadie, y perjudicaría a muchos intereses fundamentales. El famoso simbólico carro ha perdido una rueda. Hay que recomponerla sobre la marcha. Quedarían, pues—así al menos, lo veo yo—, quedarían en el Poder las fuerzas liberales—acaudilladas por quien representara el núcleo, a cuyo alrededor pudiera cristalizar la idea liberal para dejar así echada la base del instrumento de Gobierno que la Corona necesitará luego otra vez. «¿...? «Pues no lo dude usted. Tal como se han puesto las cosas, con estas Cortes podrá gobernar ese otro Gobierno liberal más fácilmente de lo que se supone. Además, yo no digo—¿cómo decirlo?—que este Gabinete hubiese de «apurar la vela». No; lo preciso para constituir ese núcleo de que hablábamos antes... ¡Tal como estamos no podemos caer! No sería una caída, sino un espantoso derribamiento. ¿Y luego? «¿...? «Eso es indudable. Si no se resuelven los hombres de bien con toda verdad y toda sinceridad a seguir a la hora de legislar las inspiraciones del corazón, sin prejuicios de escuela, estamos perdidos. Ya es hora de que nos convenzamos de esta verdad: si por mil razones no hemos de devolver a los enemigos de la sociedad mal por mal, hiriéndoles en la cabeza, como ellos hacen con nosotros siempre que pueden, a lo menos es preciso manejar la ley de otro modo. Esto es cada día más innegable. La muerte de Canalejas hace abrir los ojos al más ciego... «¿...? «Es pronto para hablar de eso; pero me parece que no habrán de constituir grupo a lo «Santo Sepulcro». Buscará cada cual su orientación dentro de su filiación liberal. Va a ser muy difícil que se entiendan... Y para las fuerzas liberales sería un bien la incorporación a ellas de esos elementos valiosos que, de otro modo, andarían desorientados e ineficaces. Hasta aquí la conversación. ¿Responde a la realidad objetiva? ¿Representa sólo una exposición de aspiraciones de una parte de las fuerzas liberales? De cualquier modo—lo repetiremos—, nos parece una información de actualidad, y como tal la transcribimos, ni más ni menos.»

«A B C»

De un suelto que titula «El Gobierno y la mayoría»: «La vacante, dolorosamente producida en el Gobierno, determinaba una crisis. Pero como dentro del Gabinete subsistía la unidad y la orientación de la política ministerial, como ninguna discrepancia ni incidencia había alterado la significación, los propósitos y los compromisos del Gobierno, como tampoco se ha modificado la situación parlamentaria, no comprendíamos nosotros por qué de la provisión de un cargo ministerial vacante se había de hacer una crisis política, y menos aún que así resultase de una resolución de la Corona. Entendían lo contrario, por lo visto, elementos que nunca reparan en medios ni ocasiones, y que ya se agitaban sinistramente alrededor del luctuoso acontecimiento que ha motivado la sustitución presidencial. Se han equivocado, naturalmente. La lógica ha dispuesto la solución que se imponía y que conviene: la continuación del actual Gobierno con un presidente cuyo nombramiento no supone cambio alguno en la política ministerial ni en las relaciones del Gabinete con la mayoría. Es decir, que han de ser los propios ministros o las Cámaras quienes hagan una crisis política, y no la pistola de un asesino. Sería lamentable que contra esta solución buscaran pretextos las ambiciones personales. Un cambio ministerial en las presentes circunstancias lo perturbaría todo; perturbaría sobremanera la obra de liquidación en que el actual Gobierno está empeñado y que ningún otro puede acabar mejor ni más de prisa. Nos parece seguro que el Sr. García Prieto—a quien sus compañeros designaron para la interinidad—sea hoy confirmado en la presidencia del Consejo. Holgadamente le facilitarán su cometido las condiciones de inteligencia, cultura y admirable celo que nos complacemos en reconocer. La imparcial censura que ayer le dirigimos por su discurso ante el Congreso no nos impide reconocer su mérito.»

«EL DEBATE»

Dice este colega: «Ayer tarde Don Alfonso obtuvo un triunfo personal que seguramente dejará huella imborrable en el espíritu del joven Monarca. Nadie se imaginaba que la simpatía que la presencia del Rey en el entierro del Sr. Canalejas despertara pudiera llegar a tales extremos; y lo cierto es que ayer fue para el Soberano su paso por las calles de Madrid a pie, un motivo para que el elemento popular le tributara un homenaje de afecto imponderable. Como testigos presenciales de todo, podemos relatarlo con detalles. Las ovaciones al Rey comenzaron, como ya hemos consignado, al aparecer éste en la escalinata del Congreso, y recrudeció imponente y atronadora cuando S. M. pisó la Carrera de San Jerónimo.

Un ¡viva el Rey!, gritado por millares de seres de todas las clases sociales, vibró en el aire, y los aplausos ensordecieron por largo rato a la concurrencia. No se oía más que el batir palmas con una intensidad enorme. Ni un solo incidente se registró al paso de Su Majestad por la no corta carrera. En los árboles se apiñaban, entre las ramas, gentes del pueblo que gritaban y vitoreaban al Monarca con un entusiasmo sincero, y a las cuales contestaba S. M. sonriendo y saludando militarmente, y una muchedumbre inmensa, todo Madrid, apiñado en el Prado y en Atocha, no osó ni adelantarse a la línea de soldados, permaneciendo correcta y respetuosa, guardando un orden admirable y aclamando al Rey y haciendo manifestaciones de simpatía. A lo largo del Prado, Don Alfonso no sabía dónde atender. «¡Viva el Rey!»—exclamaban por todos lados. Y eran estudiantes, y mujeres, y gentes de porte distinguido, y obreros de blusa los que gritaban, todos confundidos, mezclados, formando una masa informe y homogénea a la vez que se denomina «pueblo». Porque no eran estos ó aquellos elementos los que ayer vitoreaban al Rey, sino el pueblo, el pueblo de Madrid, que se entusiasma viendo al Soberano marchar a pie detrás del cadáver de su primer ministro, sereno, tranquilo, sonriendo, agradecido a las espontáneas manifestaciones de cariño. Ayer tarde oyó Don Alfonso frases populares, reveladoras del efecto que su presencia en el entierro del Sr. Canalejas causaba. «¡Viva el Rey valiente! ¡Viva el Rey noble!»—le gritaban. Y varias veces de algunos grupos surgía ese grito tan intensamente madrileño, que todos hemos escuchado: «¡Viva tu madre, valiente!»—le dijeron, como queriendo resumir en la frase todos los sentimientos que albergaba el alma de los que así daban salida a sus entusiasmos. Y no es para describir la ovación final. Cuando acabó el desfile y el Rey fué a tomar su automóvil, el coche real estaba rodeado por el pueblo. Don Alfonso subió al automóvil por fin y el auto pudo arrancar muy despacio entre la multitud hasta llegar al paseo del Prado. Allí ya tomó marcha, dirigiéndose hacia Palacio, donde llegó a los pocos minutos.»

«EL EJÉRCITO ESPAÑOL»

De su fondo, que titula «Lo necesario»: «Todo el mundo, absolutamente todo, comprende que ha llegado el momento de acabar, de una vez para siempre, con expansiones de palabra y licencias de pluma que no son la verdadera libertad, sino el libertinaje, las avanzadas de crímenes como el que ahora desconsuela a España entera. Nadie más respetuoso con la democracia, esencia de toda su vida, como el Sr. Canalejas; nadie más enamorado de las libertades que él; nadie suspiró más, y más hizo, por el obrero, por el proletariado, por cuantos sufren y lloran, tanto hambre y sed fisiológica como hambre y sed de justicia. Y, sin embargo, él es quien cae muerto cuando daba señales de su amor al pueblo, paseando con el pueblo, confundido con el pueblo. ¿No nos está semejante caso pregonando a voces que de nada sirve la tolerancia, la benevolencia, la ductilidad? ¿No está el caso presente justificando todas las represiones, todos los cotos, a palabras audaces que uno y otro día siembran vientos de los que luego la Patria recoge tempestades? ¿Cuántos de esos republicanos que ayer acudieron a vitorear el cadáver del Sr. Canalejas, ante aquel cuerpo inerte, ante aquellos ojos cerrados, experimentarían un remordimiento de conciencia! Porque, no cabe dudarlo. Cuando uno y otro día se dice, a sabiendas de su falsedad notoria, en la Prensa de las extremas izquierdas, que este ó el otro político son unos asesinos, unos malvados, unos administradores poco honrados del Fisco, unos concupiscentes con tales ó cuales amañes; cuando uno y otro día se organizan mítines en los que se excita el odio y las pasiones bajas; cuando se deja abiertas escuelas que bajo el título de tales ocultan viveros del anarquismo, en los que se enseña a maldecir de todo el que en la sociedad es algo ó representa algo; cuando por sistema se desconceptúa el prestigio de la autoridad, y esto se va depositando en inteligencias mediocres, sugestionándolas para el mal, no hay otro remedio, lógicamente, fatalmente, que el que se produzcan bárbaros atentados como el que ayer tan dolorosamente nos ha sorprendido. La excitación continúa al atentado personal, esas apelaciones frecuentísimas a la violencia, a la dinamita (como hace pocos días se realizaba), esa justificación del atentado personal, que se ha lanzado en el mítin, que se ha repetido una y varias veces en el Parlamento, que se ha expuesto un millón de ellas en la Prensa, ¿a dónde han de conducir más que al atentado bárbaro, al crimen anarquista?»

«LA MAÑANA»

De su fondo, titulado «Moret y las Cortes»: «En España, más que en ninguna otra parte del orbe civilizado, se experimenta la necesidad de que los Parlamentos sean estables y duraderos. Dejemos a un lado la accidentada historia del reinado de Doña Isabel, en el que, excepción hecha del oasis de la Unión liberal desde 1859 a 1863, todo lo demás fué un constante mudar de Gobiernos y de Cortes, con el cual se llegó a los fatales resultados de 1868. Prescindiremos también del período de la Revolución y de la República, donde hubo unas Cortes gloriosas, las de 1869; pero también hubo en un solo año, en el de 1872, dos Cortes diferentes: las de Sagasta y las de Ruiz Zorrilla, para dejar luego el paso a las de la República, las de 1873, de vida tan rápida y de muerte tan alevé, pero tan inevitable. Esa ha sido una enfermedad de la sangre, una dolencia orgánica, algo así como un cáncer que destruyese toda la vida de la Nación.

Y al restaurarse la Monarquía, el mal continuó casi sin emienda. Basta recordarlo para espantarse de la repetición de esos hechos. Cortes con Cánovas en 1876, para hacer la Constitución que hoy rige, y que duraron poco más de dos años; Cortes con Martínez Campos en 1879, y que duraron meses apenas; Cortes otra vez con Cánovas, que duraron de 1880 a 1881; Cortes con Sagasta, las primeras de Sagasta en la Restauración, que duraron de 1881 a 1883; Cortes con Cánovas, que duraron año y medio, desde 1884 hasta la muerte de Don Alfonso XII... Es decir, que en el período de diez años hubo convocatoria de Cortes en 1876, en 1879, en 1880, en 1881, en 1884... Cinco Cortes diversas en una década, y eso contando que desde que murieron las Cortes de la República en la madrugada del 3 de enero de 1874, hasta la primavera de 1876 no funcionó el Parlamento.

La Regencia cambió ese sistema en sus comienzos, aunque después volvió a las malas andanzas anteriores. Se inauguró dichosamente con el llamado Parlamento largo, que duró desde 1886 hasta 1890, cerca de los cinco años de su vida legal; y de haber imperado el sano consejo de Castelar y no la coronada de Martínez Campos, se hubiera dado en España por primera vez el ejemplo altísimo, hermoso, fecundo en bienes, de cumplir el precepto constitucional, que ya es hora de que se cumpla alguna vez. Pero volvieron esas malas andanzas, y tras del Parlamento largo y de votar el sufragio universal, la historia se repitió como si nada hubiera pasado en España en el sentido del progreso. Los conservadores con Cánovas tuvieron Cortes en 1891; los liberales con Sagasta, en 1893; los conservadores con Cánovas, en 1896; los liberales con Sagasta, en 1898; los conservadores con Silveira, en 1899; los liberales con Sagasta, en 1901; los conservadores con Silveira-Villaverde-Maura-Azcárraga, en 1903; los liberales con Montero-Moret-López Domínguez-Vega Armijo, en 1905; los conservadores con Maura, en 1907, y ahora los liberales con Canalejas, en 1910. ¿Hay país que resista tanta y tanta mudanza?»

«EL RADICAL»

De su artículo de fondo: «La Prensa de la acera de enfrente, a la cual se ha unido fervorosamente en el comentario la mal llamada Prensa militar, sigue desquiciando las cosas. Es una postura muy cómoda cuando no se tiene que dar cuenta de los fundamentos del juicio a un adversario dispuesto a discutir serenamente. Siempre es menos expuesto a la oxidación y al desgaste de la substancia gris el empleo del lugar común que la cerebración consciente. Decir lo que dijeron nuestros abuelos, sin tomarnos el trabajo de pasarlo por el tamiz de la crítica, es mejor que decir lo que no ha dicho nadie. Y así se escribe la historia de los días y de los años presentes, y así se dan materiales averiados para la historia del porvenir. La manifestación honrada, sentimental, digna, que el pueblo de Madrid ha hecho ante el cadáver de D. José Canalejas, tratan de aprovecharla los logreros y los buscavidas, agradadores de Segismundo y falsarios de la realidad, como expresión del sentimiento monárquico de la multitud. Error, falsedad ó tontería: llámenlo ustedes como quieran; pero no se les ocurra llamarlo verdad. La protesta de anteayer y el duelo de ayer fueron una formidable demostración del sentimiento liberal que palpita en Madrid. A los que se empeñen en sostener lo contrario puede aplicárseles la sentencia bíblica: tienen ojos y no ven; tienen oídos y no oyen. Pero también es posible batirles las cataratas para que vean y desobstruyeren el conducto auditivo para que oigan. Y eso vamos a intentar nosotros. Al conocerse la noticia del atentado de que acababa de ser víctima el Sr. Canalejas, la voz unánime del pueblo, de todo el pueblo, del pueblo alto, medio y bajo, del pueblo civil y del pueblo militar, condenó el acto con honradez y con sinceridad. Pero esa misma voz de todo el pueblo, al mismo tiempo que condenaba el acto, decía: «Si al menos hubiera sido a Maura, estaba justificado». Nosotros no ponemos de nuestra parte ninguna intención ni de aplauso ni de condena al reproducir esa frase; no hacemos más que consignar un hecho de que cualquiera pudo ser testigo en las calles, en los tranvías, en los cafés, en los teatros, en los casinos... Por eso el pueblo, que veía a Canalejas solo por las calles, confiado en la tranquilidad de su conciencia, deferente hasta con los chiquillos que se le acercaban, sonriendo a todos y gozando con mezclarse entre la multitud, le consideraba un democrata y le quería. Por eso el pueblo, que ve a Maura siempre metido en su coche ó siempre rodeado por la Policía, tieso y despreciativo para cuantos osen mirarle a la cara, sin más lema político que la represión, ni otra arma de gobierno que el mauser, le considera un reaccionario y le odia. No es este el momento de discurrir sobre la razón ó sinrazón de este odio y de este cariño de la masa popular; ahora sólo es el momento de atreverse a decir en las columnas de un periódico lo que todo el mundo se atreve a decir por las calles.»

EL VINCITOR

Los fricciones diarias bastan para fortificar el cabello y evitar radicalmente su caída.

TELEGRAFÍA SIN HILOS

Según informes que nos merecen entero crédito, las grandes Sociedades de telegrafía sin hilos («Telefunken» y «Marconi»), han resuelto retirar las demandas que recíprocamente presentaron sobre usurpación de privilegio de invención.

EL TIU XUAN

Divertido libro bable. Costumbres asturianas. En librerías y casa autor, Cangas de Onís, 1 peseta.



# ENTIERRO DE CANALEJAS

## EN EL CONGRESO

A las dos y cuarto empiezan a concurrir al Congreso diputados y senadores. Los pasillos vense de nuevo concurridísimos. Como medida de precaución se ha dispuesto que no tengan entrada en la Cámara popular más que las personas que tengan carácter oficial. En el pasillo central destacan los macedos del Ayuntamiento de Alicante, con toda la Corporación. A las dos y media es más difícil, imposible, dar un paso en el Congreso. La concurrencia oficial que lo invade es extraordinaria. Procedese con gran trabajo, en atención a la gran aglomeración que hay, a sacar las coronas, depositándolas en los coches preparados al efecto. Es una operación que tarda, por el número que suman. A las tres menos diez entra en la capilla ardiente el clero parroquial de San Sebastián, con cruz alzada. Del pasillo central de la Cámara parten multitud de vivas al Rey, que son contestados ruidosamente. El Rey entró por Florida Blanca, y atravesando el pasillo central, se dirigió al despacho del Presidente.

## EL FERETRO

Fue sacado en hombros de amigos del finado. Recordamos, entre otros, porque eran muchos los que se disputaban ese honor, los señores Raventos, Cobo, Gayerre, Esbyr, Guisán, Armifán, Romero Civantos y Bosch. A muy pocos pasos del féretro iba D. Antonio Maura, acompañado del Sr. Sánchez Guerra. Entre dos filas de alabarderos fué bajado el féretro y depositado sobre un arnés de Artillería, enlutado. Eran entonces las tres menos diez minutos. Las músicas entonaron marchas fúnebres; fué aquel un momento de gran emoción. El público se descubre con respeto. Transcurrido el primer instante, se dieron órdenes de que la comitiva se pusiera en marcha. Para darse idea del enorme gentío que asistió al entierro bastará consignar el hecho de que hasta las cuatro menos veinte salía público de la Cámara popular.

## LA PRESIDENCIA

El Rey permaneció en el antedepacho de la Presidencia del Congreso, desde una de cuyas ventanas estuvo presenciando la marcha de la comitiva hasta las cuatro menos veinte en punto. Hasta aquel instante estuvo conversando con los ministros, con los Presidentes de las Cámaras y altos dignatarios de Palacio, que formaban parte de su séquito. También saludó allí a los individuos que, en representación de la familia del finado, formaban parte del duelo. Con el Rey iban los señores comandante general de Alabarderos, general Sánchez Gómez; marqués de la Torre, conde de Grove, coronel Francés, duque de Santo Mauro, marqués de Castelar, como grande de España; Prats Palacio, como mayordomo de semana. Con el Infante D. Carlos, el señor marqués de Hoyos. También estaba el Infante D. Fernando, que iba de jefe de carrera. Representando a la Reina madre iba el señor marqués de Aguilera de Campo. Al aparecer el Rey rodeado de todo su séquito en la rotunda del Congreso, se oyó una ovación estruendosa. A los acordes de la Marcha Real, que tocaron las bandas de música y de cornetas, y de la Marcha Real fusilera, que tocó la banda de Alabarderos, bajó el Rey la escalinata del Palacio de los Diputados. Detrás de la presidencia real marchaba el Gobierno, llevando el Presidente del Consejo interino a su derecha e izquierda a los presidentes de las Cámaras. Otra presidencia la constituían los representantes de la familia del finado. Iban en ella el coronel de Sanidad Militar D. Enrique Canalejas y los sobrinos del finado D. José Canalejas y D. Julio Saint-Aubin.

## LA COMISION DE DIPUTADOS

Es costumbre que el Congreso nombre una Comisión de 12 individuos para todo entierro de diputado. En este caso, habla nombrado una Comisión de 24 individuos. De ella formaban parte los Sres. Franco Rodríguez, Canals, Reig, Ruiz Valarino, Jorro, Cierva, Alonso Bayon, Gallego (D. T.), Argente, López Monis, García de la Lama, Falcón, Pastrana, Peris Mencheta, Trenor, García Baso, Gimeno y Díaz Moreu. Se trata de un trámite, porque la Comisión la componía el Congreso en masa, puesto que serán contadísimos los diputados que han dejado de asistir.

## MAS DETALLES

Inmediatamente detrás del arnés de artillería en que había sido colocado el cadáver del Sr. Canalejas marchaba una carroza fúnebre con la hermosa corona dedicada a la memoria del ilustre finado por el Centro liberal democrático del distrito del Centro. Las restantes coronas iban colocadas en seis u ocho carrozas. El aspecto que la plaza de las Cortes presentaba en el momento de ponerse en marcha la fúnebre comitiva era indescriptible, imponente. La multitud se apiñaba en forma tal, que, arrollando a los guardias, llegaba a formar una masa compacta ante las puertas del Congreso. Tanto, que el cortejo tuvo que estar dete-

nido durante largo rato, porque el público se confundía con las Comisiones y representaciones. Los soldados de Infantería que formaban frente al palacio, la Guardia Civil, la Policía y los guardias de a pie y a caballo tuvieron que hacer esfuerzos extraordinarios para contener a la muchedumbre en los límites necesarios para que la comitiva pudiera marchar. En el centro de aquella incalculable masa humana formaban un grupo vistosísimo las representaciones oficiales, con su variedad de uniformes. A pesar de la aglomeración tan tremenda que había en el punto en que la comitiva se organizaba, esta organización se hizo sin el menor entorpecimiento ni desorden.

## LA OVACION AL REY

El momento en que la emoción del público llegó a su grado máximo fué cuando el Rey apareció en el vestíbulo del Congreso. Las bandas militares de músicas y de cornetas entonaron la Marcha Real, así como la banda de Alabarderos, que tocó la Fusilera. S. M., vistiendo uniforme de capitán general de Infantería, descendió rápidamente por las escaleras. Un ¡Viva el Rey!, clamoroso, unánime, confundióse con una entusiasta salva de aplausos. La ovación fué delirante. El Rey, en cuyo rostro se reflejaba la emoción que en aquellos momentos le embargaba, saludó en todas direcciones con su acostumbrado ademán de cariño, y colocándose a la cabeza de la presidencia del duelo, se puso éste en marcha, mientras la ovación y los vítores aumentaban, eran más entusiastas cada vez. La escena se prolongó desde el Congreso hasta que S. M. desapareció con la presidencia del duelo. Detrás de éste marchaban los alabarderos, con los cuales cerraba marcha la comitiva.

## EN NEPTUNO

En la plaza de Neptuno formaban los lanceros, en doble fila. La multitud congregada en dicho sitio era inmensa. El público se extendía por toda la plaza y calles afluente. A los árboles de la plaza se habían subido muchos chicos, y entre las ramas de aquéllos asomaban sus cabezas para ver mejor la comitiva. Al llegar S. M. el Rey se oyó una prolongada y nutrida salva de aplausos; las señoras agitaban los pañuelos y los vítores fueron muy numerosos.

## EN EL BOTANICO

En el paseo del Botánico, con ser tan amplio, se había congregado tal cantidad de gente, que era muy difícil dar un paso. La gente invadió también los jardines de los paseos laterales, y en bancos, sillas y árboles se encaramaron muchas personas, deseosas de presenciar mejor el paso de la comitiva. La mayor parte de las casas del paseo de Trajineros tenían media puerta cerrada, en señal de duelo. Las rejas del Botánico habían sido también asaltadas por hombres y chicos. Desde que apareció S. M. en este paseo hasta que salió de él, no cesaron los vítores y aclamaciones al Rey. Modestos obreros agitaban en el aire la gorra, dando vivas a Don Alfonso; las señoras agitaban los pañuelos. Cuando el cadáver del Sr. Canalejas pasó por este sitio, vimos derramar lágrimas a muchas señoras y mujeres del pueblo. La manifestación de pésame y protesta tributada al cadáver del Sr. Canalejas ha sido grandiosa. Al llegar el entierro al ministerio de Fomento se desarrollaron los sucesos que en la primera plana referimos.

## EN LA BASILICA

D. Alfonso regresó a Palacio, y el duelo desfiló ante la presidencia. Seguidamente se trasladó el féretro y gran número de personas que formaban en la comitiva a la basílica de Atocha, donde el cadáver del Sr. Canalejas recibió cristiana sepultura. En la Basílica de Atocha fué recibido el cadáver por el clero y por el señor obispo de León, revestido, que entonó un responso ante el cadáver. El féretro fué colocado momentáneamente tras el panteón del general Prim. Una vez rezados los responsos, fué trasladado a la fosa, sobre la que se elevará el panteón. Está colocada en la galería de la derecha de la puerta principal, ó sea donde descansan los restos de Palafox, el marqués del Duero y el general Castaños. Ya sin luz y con el único alumbrado de los cirios, que daban una nota triste al cuadro, se efectuó el entierro del infortunado ex Presidente del Consejo. Fué bajado el féretro a la fosa por los empleados fúnebres, al mismo tiempo que se plan las salvas de fusilería y de artillería hechas en honor del difunto. Rodeaban en aquel momento la fosa los más íntimos amigos del Sr. Canalejas, algunos de los cuales lloraban amargamente. Se acercó todavía el sacerdote de la Basílica para rezar un último responso y un padrenuestro. En un momento en que el silencio se hizo general, se elevó la voz de un joven, alumno de la Facultad de Derecho, llamado don Restituto Sáenz, que hizo recaer sobre sí la atención de todos los presentes, y que leyó una larga poesía de energética protesta contra el asesinato. Hubo momentos en que los circunstantes interrumpieron su lectura con frases de aprobación, y al final, que es un ¡viva España!, se renovaron los vivas al Rey y a la Patria. Momentos después los circunstantes abandonaban el Panteón de Hombres Ilustres, y la basílica de Atocha quedó solitaria y sombría, guardando en su interior los restos de

la infortunada víctima del revólver del anarquista Pardiñas.

La Asociación de la Prensa ha dedicado una hermosa corona al Sr. Canalejas. Al entierro, representando a la Asociación, asistió D. Miguel Moya.

El Colegio Central de profesores mercantiles de España, del que era presidente honorario D. José Canalejas, concurrió en pleno al entierro y le dedicó una corona.

## La manifestación de anoche

Anteriormente referimos los pormenores del entierro del Sr. Canalejas, que ha constituido una imponente, imponentísima manifestación de dolor nacional. Y esa manifestación ha tenido un epílogo viril, confortante, que parece el despertar de un pueblo consciente, víctima hasta ahora de un ambiente de tragedia abrumadora. El epílogo ha sido de protesta dura contra los criminales y sus alentadores, de adhesión leal a los Reyes, de mantenimiento firme de los principios de orden y paz. La multitud, enardecida, ha execrado el crimen, ha condenado la propaganda que condujo a él, y ha terminado con un juramento solemne de la Juventud española, consagrado por el aplauso popular. He aquí el acto, que comenzó cuando llegaba el entierro al lugar donde debían desfilir las tropas.

**EN EL MINISTERIO DE FOMENTO** Al llegar al ministerio de Fomento, se detuvo la comitiva, esperando a S. M. el Rey, que, como decimos, salió del Congreso en último lugar.

El Rey venía a pie, acompañado de los Infantes y de sus ayudantes y rodeado de un numeroso grupo de personajes de la comitiva y de público, que le vitoreaba. Según se acercaba S. M. al ministerio de Fomento, la ovación se hacía más delirante. El público, agitándose en los sombreros, enardecido, prorumpió en un momento en clamorosas vivas al Rey, a la Monarquía, a España y al Ejército.

Hubo un momento en que los soldados intentaron abrir paso para hacer lugar a Su Majestad y a la presidencia del duelo. No era posible. Los alabarderos intentaron violentamente llegar hasta el Rey, defendido de los empujones y las aperturas por el propio capitán general, ayudantes y el jefe de Policía.

La ovación era delirante, y los mueras al anarquismo se sucedían. En los balcones del ministerio de Fomento, ocupados por señoras, la ovación era también entusiasta. Las señoras agitaban los pañuelos. Por fin se colocó la presidencia del duelo frente a la puerta principal del ministerio, y comenzó el desfile de las tropas que cubrieron la carrera. Durante más de una hora estuvieron desfilando los soldados. Cuando terminó el desfile y S. M. el Rey se dispuso a tomar el automóvil, se reprodujo la ovación en proporciones colosales. Todo el mundo tomó parte en ella. El público arrolló la línea de la Guardia Civil que cubría la carrera, se aproximó hasta el coche y rodeó al Monarca.

## OVACION INDESCRIPIBLE

En aquel momento produjo una escena que demuestra de un modo magnífico las simpatías y el cariño que el pueblo de Madrid siente por sus Reyes y la indignación que en todos los ánimos ha producido el cobarde atentado.

Nada pudo en aquel instante contener a la muchedumbre, ávida de exteriorizar sus sentimientos de ardiente amor al Monarca y de execración al asesino del Sr. Canalejas; el cordón de tropas que formaban en la carrera, los alabarderos que rodeaban el coche de Don Alfonso, fueron insuficientes para detener a aquel enorme gentío, que, prorumpiendo en clamorosas vítores al Rey, se abalanzó al coche regio y trató de levantarlo, disputándose todos el honor de conducir por sí mismos al Monarca hasta Palacio.

Un instante hubo en que la multitud parecía que iba a conseguir su objeto, y el coche regio vacilaba á impulsos de mil brazos entusiastas; el Rey, asomado a la ventanilla, y poseído de intensa emoción, daba gracias por el homenaje de que era objeto, tratando de contener aquella efusión de simpatía popular que, por su misma espontaneidad, llegaba á revestir caracteres irrespetuosos. La fuerza que rodeaba al Monarca y las personalidades que allí se encontraban lograron hacer desistir á la muchedumbre de su propósito, y el coche regio pudo avanzar al fin, lentamente, rodeado por compactos grupos, que no cesaban de vitorear al Monarca y de gritar: ¡Mueran los asesinos!, encaminándose á Palacio, donde se proponían producir su manifestación de amor al Don Alfonso.

## RODEANDO EL AUTOMOVIL REAL

Al terminar el desfile de las tropas por delante del cadáver, los socios de la Juventud conservadora y de la Juventud liberal rodearon el automóvil del Monarca, formando un grupo numeroso. Entre vivas y aplausos subió el Rey á su automóvil. Se oían vivas á la Monarquía, al Rey valiente y á España, mezclados con frases de recriminación para el atentado y sus autores. El automóvil del Rey tuvo que marchar al paso durante largo trayecto, subiendo por la calle de Alfonso XII entre los vítores y las aclamaciones. El espectáculo era grandioso; infinidad de caballeros con sus levitas y sombreros de copa, con gente del pueblo, manifestaba la indignación que el atentado había producido,

y realizaban al mismo tiempo un homenaje de respeto al Rey.

Al alejarse el coche real, la manifestación continuó, formando una imponente masa, que, á los gritos de ¡A Palacio, á Palacio!, se dirigió por la Carrera de San Jerónimo, Puerta del Sol y calle del Arenal.

El público que había estacionado en la Carrera de San Jerónimo y Puerta del Sol se incorporó á los manifestantes, dando vivas al Rey.

En la Puerta del Sol tuvo que detenerse la manifestación para dejar desfilir las tropas que venían del entierro.

## OVACION AL INFANTE DON CARLOS

Al pasar por la Puerta del Sol la comitiva regia reprodujéronse con nuevo ardor las demostraciones de entusiasmo á los Reyes. Los vivas al Monarca se sucedían con reduplicado entusiasmo, alternando con gritos de ¡Mueran los asesinos! El Infante D. Carlos fué ovacionado calorosamente también por la multitud, que seguía su marcha hacia Palacio, sin cesar en sus aclamaciones.

## FRENTE A PALACIO

Al llegar la manifestación á la plaza de Oriente, los manifestantes ascendían á unos millares. Una ovación larga y prolongada estalló, con vivas á los Reyes y á la Monarquía. En aquel momento aparecieron en uno de los balcones de Palacio la Reina y D. Alfonso. Estos, sacando los pañuelos, saludaron á los manifestantes, que contestaban agitando los sombreros y los pañuelos.

## EN LA CAMARA REGIA

Uno de los ayudantes del Rey bajó á la plaza de Oriente y expresó el deseo del Monarca de recibir en audiencia á una Comisión de la Juventud conservadora y liberal. Compusieron ésta el presidente de la Juventud conservadora, Sr. Alvarez Arranz; los vicepresidentes, Sres. González Jubany y Llañera, y los miembros de las directivas de las dos Juventudes, Sres. Huete, marqués de Vivel, Jiménez Laa, Latorre, Joaniquet y Muro.

Al presidente de la Juventud liberal, señor Mendivil, mezclado entre los grupos de los manifestantes, le fué imposible abrirse paso para subir á la estancia del Rey.

En la cámara regia fué recibida la Comisión por el Rey y la Reina. El Sr. Alvarez Arranz, en nombre de los manifestantes, expresó á los Monarcas su adhesión y respeto á las Instituciones y á la Monarquía, al mismo tiempo que protestó del atentado.

El Rey dijo á los comisionados: «Mientras yo tenga una gota de sangre, he jurado defender la nación española.» Los que componían la Comisión significaron al Monarca que ellos habían jurado también defender al Rey, que es garantía para el orden y la paz social.

Los Soberanos conversaron después amablemente con los que componían la Comisión, enterándose de detalles de constitución de las dos Juventudes. La Comisión salió complacidísima de la amabilidad y cortesía que para con ella habían tenido las Reales Personas. Al salir de Palacio los comisionados, se repitió la ovación, y aquéllos rogaron á los manifestantes se disolvieran, como así lo hicieron, en medio del mayor orden. Eran las siete y media de la tarde.

## Manuel Pardiñas en Madrid

Hemos estado ayer mañana en la calle de Carlos Rubio, núm. 3, donde vivió durante su permanencia en Madrid el asesino de don José Canalejas.

La calle de Carlos Rubio es, como todas las de la barriada de los Cuatro Caminos, una vía formada por modestas casas de un solo piso. La casa donde vivió Pardiñas es de las pocas que constan de dos pisos, pero también es de pobre aspecto.

Una escalera estrechísima da acceso al piso principal, donde vive el matrimonio formado por el pintor Emilio Coronas y su mujer. Tienen dos niños, de siete y ocho años de edad, llamados Luis y Angélica, á quienes quería mucho el anarquista, que durante su permanencia del verano en dicha casa les llevaba todos los sábados paquetes de caramelos. Consta la casa de cuatro ó cinco piezas. Una de éstas es la aloba en que durmió Pardiñas.

Es un cuarto estrecho, blanqueado, sin ventanas, con una modesta cama de hierro y varios cromos que adornan las paredes. No existe en él prenda alguna de Pardiñas ni nada de su pertenencia. Sólo poseía la maleta y una gorra, que se llevó el Juzgado.

## LA VIDA DE PARDIÑAS

La mujer del pintor nos relató minuciosa y detalladamente todo lo que hizo el pintor durante su permanencia en Madrid, costumbres suyas, etc. Emilio conoció hace catorce años al anarquista en un taller de Zaragoza, donde ambos trabajaban como aprendices de su oficio. Pardiñas tendría entonces diez y seis ó diez y siete años. Su carácter no difería del de los muchachos de su edad. Quizás algo taciturno. Hizo amistad de muchacho con Emilio y un día desapareció del taller, sin despedirse de nadie y no se le volvió a ver.

Anduvo errante, en Cuba, en los Estados Unidos, en la Argentina; en Francia, como se verá después; pero su amigo Emilio no volvió á tener de él la menor noticia. En marzo último, un día que no recuerda, pero que fué de mediados de mes, se encontró Emilio con un señor desconocido, que le detuvo.

—¿Se acuerda usted de mí? ¿No me conoce? —No, señor; más que para servirle. —Pues yo sí te conozco—le dijo el desconocido tuteándole.—Eres Emilio Coronas y fuiste aprendiz en un taller de Zaragoza. Cayó entonces el pintor en la cuenta de quién era su interpelante y se mostró contento de volverle á ver.

Dijo Pardiñas que hacía sólo dos días que estaba en Madrid y le propuso estar de huéspedes en su casa. El pintor aceptó. El hospedaje se ajustó en seis reales diarios con las tres comidas.

Estuvo en la casa de la calle de Carlos Rubio hasta el día 20 de julio, en que marchó á Burdeos. El mismo Emilio le vió tomar billete para San Sebastián; ignora si después fué á la población francesa.

Pardiñas justificó su marcha diciendo que le llamaba un hermano suyo que vivía en Burdeos.

No se le volvió á ver en Madrid. Algún tiempo después—hace un mes próximamente,—el matrimonio recibió una carta y dos tarjetas postales de su antiguo huésped. La carta—que posee el Juzgado—tenía las señas de su domicilio de la capital de la República, pero el matrimonio no las recuerda.

## NUEVAMENTE EN MADRID

El último domingo, por la mañana, el matrimonio se vió sorprendido con la presencia de Pardiñas, que dijo acababa de llegar en el tren. Eran las siete de la mañana.

—¿A qué hora has llegado?—le preguntó el marido.

—A las cinco. Y tengo la maleta en una taberna, frente á la estación.

Daremos cuenta de lo ocurrido durante los tres días de su permanencia en Madrid.

Domingo 10.—Llegó, como decimos, á las siete, á la calle de Carlos Rubio. Comió y salió nuevamente, regresando con la maleta á las nueve y media.

Volvio á salir, y antes de las doce, según dice la mujer, y á la una, según afirma el marido, regresó á su casa. Es presumible que estuviera en el mitin de la Gran Vía, celebrado á la memoria del anarquista Ferrer. Trajo un libro de Astronomía, edición, dijo, que no encontró en París. Comió con el matrimonio y estuvo en casa hasta las cinco de la tarde. A dicha hora salió con Emilio, volvió á cenar y convidó á la familia al cine Luminoso, de los Cuatro Caminos, regresando á acostarse.

Lunes 11.—Se levantó á las ocho y media, almorzó fuerte y no volvió hasta las siete y media de la tarde. Es decir, que se pasó el día fuera de casa. Comió fuera de casa, y cuando volvió dijo que había estado en el Congreso.

—Al pasar por allí—dijo—se me ocurrió entrar; el portero estuvo muy amable; me quitó y me puso el gabán, como si se tratara de un personaje.

El lunes habló Canalejas en el Congreso y su asesino debió oír sus palabras.

Ya no volvió á salir. Cenó y se acostó. Martes 12.—Día del crimen. Salio á las nueve y media, después de haber desayunado un par de huevos, nueces y pan. No volvió.

## EL CARACTER DEL ANARQUISTA

El pintor Emilio Coronas trabaja en el arreglo del palacio de la señora marquesa de Monteiro, de la calle de Montesquiza.

Allí nos trasladamos y hablamos con él. Es Emilio el único amigo que hasta ahora parece tuviera el anarquista en Madrid. Se trata de un hombre sencillo y amable.

Refirió la historia de Pardiñas en análogo sentido que su mujer lo había hecho antes. Lugar donde le conoció; su sorpresa al reconocerle después de catorce años, en la calle de Carretas, y la que experimentó el domingo último cuando se presentó el anarquista en su casa.

Asegura el pintor que jamás sospechó de Pardiñas que fuera anarquista. Nunca le oyó hablar de política. Jamás comentó los procedimientos de gobierno de nuestros gobernantes; no tuvo una frase para los atentados cometidos en España ó en el extranjero; no habló de nada que se refiriera á ideas disolventes ó libertarias. Estas manifestaciones del pintor, ¿son ciertas ó no lo son? ¿Habla con sinceridad ó calla, impulsado por el temor de verse molesto por el Juzgado, y tal vez complicado en el proceso?

El pintor justifica esto diciendo que el anarquista era un hombre reservadísimo, no hablaba sino palabras sueltas; no hubo manera de discutir jamás con él; nunca se le oyó hablar de política.

—¿Saben ustedes—nos decía el pintor—qué periódico era el suyo? El A B C, que compraba diariamente.

Es verdaderamente rara esta predilección de un anarquista por un periódico moderado.

También leía con frecuencia *La Tribuna* y los periódicos ilustrados. Sin duda eran los grabados los que le atraían.

No se le vió nunca *El País* ni *España Nueva*. *El Liberal* sí lo compraba alguna vez.

—¿Y amigos?—preguntamos. —No le conocimos ninguno. Nadie vino durante su estancia de marzo á julio, ni en los dos días últimos, á preguntarle el día. Salía solo y le fastidiaba que yo le acompañara por la calle. Muchas veces me decía: —Emilio, no te incomodes si no voy contigo ni te contesto gran parte de las veces. Como estoy solo en el mundo, estoy que mis padres viven en el pueblo, pero hurao y no me gusta hablar...

No le gustaban ni los toros ni el teatro. No le divertía nada.

No le placía comer carne ni pescado, y se alimentaba casi exclusivamente de legumbres. No bebía. No jugaba. No se le conoció relación alguna con mujeres, excepto las dos novias que tuvo, como se verá más adelante.

Su pasión era la astronomía, y compraba todos los libros que hablaban de esta ciencia.

## UNA NOVIA EN SANTANDER

El anarquista Pardiñas estuvo seis años en Cuba, según nos ha dicho su patrono, el pintor.

Vino en febrero á España en compañía de un muchacho que tenía una hermana en Santander, donde desembarcaron en el dicho mes de febrero.

Se hizo gran amigo de la familia de la muchacha y acabó por tener relaciones con ésta. Se llama la joven Balbina, y su aspecto, por la fotografía que el anarquista llevaba consigo—y que no es la que le encontró en el bolsillo el Juzgado—era el de una campesina.

Tuvo relaciones con ella el anarquista hasta el mes de julio. Dijo entonces que se había cansado de ella y la dejó, ó bien fué él el abandonado. Lo cierto es que riñeron.

EL ANARQUISTA EN PALACIO Tenía dicha Balbina, la novia de Pardifias, unos tíos en Madrid, que son porteros del Palacio Real hace más de veinticinco años. A dichos porteros fué á verles el anarquista con mucha frecuencia durante su permanencia en Madrid el verano último. El pintor ignora el nombre de estos servidores palatinos. El nuevo amor del anarquista era una mujer casada que reside en Francia, española. No sabe más el matrimonio de la calle de Carlos Rubio.

NO FUE PERSEGUIDO Durante su estancia en Madrid nadie ha venido preguntando por Pardifias, ni ningún policía le ha perseguido; salía libremente á la calle, y trabajó en el Hotel Palace sin ser molestado por nadie. Esta afirmación la ha hecho el pintor Emilio.

UN AMIGO DEL ANARQUISTA No hemos podido sacar nada en limpio respecto á correspondencia y amistades del anarquista. Emilio Corona dice que no le conoció amigo ninguno. Sólo en la obra del Hotel Palace simpatizó con un obrero llamado Serrano, que marchó súbitamente á San Sebastián, sin despedirse de nadie. Recibió alguna correspondencia de Burdeos, Cuba y de París; pero ignora el pintor de quién eran las cartas y lo que decían.

LA PISTOLA Debíó comprarla el mismo día del crimen ó el anterior; pero no hay seguridades respecto de esto. La mujer del pintor no le vió abrir la maleta el día del crimen, antes de salir de casa, lo que quiere decir que, ó la llevaba en el bolsillo del traje, ó la compró después.

EL PARTIDO LIBERAL La situación política EN EL CONGRESO

Terminado el entierro, el Congreso recorrió una animación extraordinaria. Los pasillos, cuajados de diputados y senadores, casi todos ellos liberales, y muy pocos conservadores.

Fuieron reuniéndose muchos diputados canalejistas, y entre éstos arraigó la idea, ya anunciada ayer mañana, de reunirse. Unos decían que no tendría carácter político; otros, que era sencillamente para apoyar en la primera sesión del Congreso una proposición pidiendo una pensión para la familia del Sr. Canalejas idéntica á la concedida á la de Prim; nadie daba idea exacta del carácter que iba á tener.

Observábase una gran división de pareceres respecto á la mayor ó menor oportunidad de la reunión. Por fin, decidieron muchos celebrar la reunión.

Esta se celebró en la Sección segunda, y de ella se facilitó la siguiente Nota oficiosa: «En la Sección segunda del Congreso se reunieron varios senadores y diputados que, fieles á la memoria del insigne Canalejas, desean mantener su programa democrático y su significación en la historia política de España.

La reunión fué meramente preparatoria de otra que se celebrará el viernes en la Sección segunda del Congreso, á las cinco de la tarde, para concertar la línea de conducta que se haya de seguir en lo presente y en lo futuro.

Sirva esta noticia de público aviso á los senadores y diputados que quieran acudir á la expresada reunión. Entre tanto esa reunión se verificaba, algunos ex ministros liberales se reunían en uno de los despachos de la Cámara y tenían un cambio de impresiones.

Los concurrentes al Congreso estaban ávidos de noticias. A cada momento circulaba una distinta, y era comentada.

Tan pronto se decía que había llegado un senador afirmando que había sido llamado de nuevo á Palacio el Sr. Montero Ríos y que éste había sido encargado de presidir el Gobierno, como se hacía circular que el Sr. Morret estaba de nuevo también en Palacio.

Este último encontraba en algunos cierta resistencia, porque, suponiéndose enterados de cómo piensa el Sr. Morret, declaraban que éste no estaba muy conforme con el Tratado.

En fin, versiones y especies para todos los gustos.

MONTERO EN PALACIO Cuando aun estaban en la Cámara los representantes de las Juventudes monárquicas, conversando con SS. MM., llegó á Palacio el Presidente del Senado, D. Eugenio Montero Ríos, llamado por la Corona.

Estuvo de consulta una media hora, y salió contento y expansivo. Los periodistas que hacen la información en Palacio le dieron la enhorabuena por haber cumplido hoy ochenta años.

La aceptó con mucho gusto, diciendo: «Precisamente lo cumplo en estos momentos. No dirán que los llevo mal, pues esta tarde he estado tres horas en la Puerta de Atocha, presenciando el desfile de las tropas, al lado de S. M., con tiempo bien desahogado.»

Entrando en conversación política, le dijimos: «Es usted el Presidente del Consejo de Ministros?»

«Nada de eso—contestó.—He venido á Palacio á felicitar á S. M. por la constante ovación que ha recibido esta tarde en el entierro del Sr. Canalejas.»

Como viera en nosotros alguna muestra de incredulidad, exclamó: «Yo no miento nunca. Lo que á veces hago es reservar la verdad.»

Para satisfacer los visibles deseos de infor-

mación política de los que le rodeábamos, dijo estas palabras: «Yo no veo motivo para que pase nada, por lo menos, en unos días. No fué poco decir.»

El Sr. García Prieto habló breves momentos con S. M. el Rey anoche en la estación del Norte con ocasión de despedir á los Príncipes de Baviera.

Después se supo que el Monarca le había citado para hoy á las once. Muchos dieron la enhorabuena al señor García Prieto, con motivo de ser Presidente del Consejo, y el distinguido añadía: accidental, revelando así que S. M. el Rey no había resuelto aun este asunto.

Lo que está fuera de duda es que la solución que se dé será solamente hasta la terminación del Convenio con Francia y la aprobación de los Presupuestos.

El despacho del Sr. García Prieto con Su Majestad, á las once de la mañana, podrá ser en tal sentido interesante, entrañando la solución.

Conoció de una manera exacta, autorizada, la actitud del Sr. Montero Ríos, hablándose de la que se atribuía al Sr. Mbret.

Sin entrar á comprobar la veracidad de cuanto acerca de este último se decía, cuantos lo escuchaban se abstienen de comentarios, sin duda, porque no creían que el momento era el más adecuado para juzgar determinadas actitudes.

Mucho se hablaba de la actitud del señor García Prieto. Personas, que sin duda la conocen, afirman que el señor ministro de Estado no había podido estar más explícito ni más sincero con la Corona.

«Tenía el compromiso—parece que ha dicho al Rey—de estar en el Gobierno hasta el 31 de diciembre. En más de una ocasión se lo repetí al Sr. Canalejas. Ese compromiso tengo que ratificarlo hoy, más obligado por las circunstancias presentes. El Rey puede disponer de mí en el Gobierno.»

No he de dificultar yo en lo más mínimo la iniciativa regia. Cualquier personalidad del partido liberal, el Sr. Morret, por ejemplo, puede encargarse de la jefatura del Gobierno. No hay incompatibilidad con ninguno de los ministros, y, por supuesto, tampoco conmigo.»

Esa es en síntesis la actitud del Sr. García Prieto.

S. M. el Rey está recibiendo sentidos telegramas de pésame y protesta de Soberanos y jefes de Estado con motivo del atentado contra el Sr. Canalejas.

He aquí el texto de algunos de ellos: Del Emperador de Alemania: «Profundamente emocionado al conocer el crimen horrible que te ha privado de tu ministro, te ruego aceptes la expresión de mi pésame y de mi sincera simpatía.»

Del Rey de Inglaterra: «Horrorizado al conocer el asesinato de tu primer ministro te ofrezco, así como á tu pueblo, la expresión de mi pesar y de mi profunda simpatía por esta pérdida nacional.»

Del Emperador de Austria: «Con el más vivo pesar me entero de la funesta noticia del atentado contra el Sr. Canalejas, que ha sucumbido víctima muy deplorable, y te ruego que creas en la participación sincera que tomo en tu justo dolor por la pérdida de tan leal servidor.»

Del Presidente de la República Francesa: «Con profunda emoción me entero del atentado contra el Sr. Canalejas, del cual ha sido, desgraciadamente, víctima. De corazón me asocio al gran duelo que á V. M. y á España causa la pérdida de tan eminente hombre de Estado.»

Son muy expresivos los de Mr. Taft, Presidente de los Estados Unidos, y Presidentes de las Repúblicas del Brasil y Méjico. También ha telegrafiado á S. M. el Rey Haakon, de Noruega.

El secretario de Estado de Cuba ha dirigido al ministro en Madrid el cablegrama siguiente, que el Sr. García Vélaz se ha apresurado á transmitir al Sr. García Prieto: «Profundamente impresionados por alevosa y deplorable muerte del insigne jefe del Gobierno de España, el Presidente y el Gobierno cubano recomiendan á usted se sirva ser intérprete ante el de Madrid de sus sentimientos de pesar y condolencia, que son los del pueblo todo de Cuba.»

LA PROTESTA DE LOS MAESTROS La Asociación Nacional del Magisterio primario ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de Instrucción Pública la siguiente comunicación: «Excmo. Sr.: La Asociación Nacional del Magisterio primario de España eleva á V. E., rogándole se digne participarlo al Gobierno de S. M., el sentimiento de enérgica indignación y de profunda tristeza que el atentado de que ha sido víctima el ilustre Excmo. señor Presidente del Consejo de Ministros don José Canalejas, ha hecho surgir en el Profesorado español.

Acontecimientos dolorosos como el que hoy ennegrece la historia de nuestro país, que harían vacilar nuestra fe en mejores destinos de la humanidad si esta fe no fuese inquebrantable, deben servirnos á todos los españoles de estímulo decisivo para unir de una vez nuestras fuerzas, con el fin de crear, por una educación sana y noble, un nuevo ambiente nacional en el cual no puedan darse estos hombres cuyos actos hacen que se estrechez horrorizada la conciencia pública. Tal sería el mejor homenaje que podríamos todos rendir á la memoria del gran estadis-

ta que España ha perdido. A nosotros, como maestros, nos emociona particularmente el execrable atentado, por un motivo especial de simpatía: porque era estos días preocupación de la ilustre víctima, el gran problema del porvenir de nuestras instituciones nacionales de cultura.

Por acuerdo de esta Comisión permanente tengo el honor de dirigir á V. E. la presente comunicación, que expresa los sentimientos unánimes de los maestros españoles. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 13 de noviembre de 1912.—El presidente, Gerardo Rodríguez.»

PROTESTA DEL CENTRO ARAGONES Reunida la Junta directiva del Centro Aragonés, de Madrid, acordó que aun cuando el Centro no tiene significación política, dadas las circunstancias que han concurrido en la muerte del Sr. Canalejas, acudiese una representación de la directiva á expresar su sentimiento al Gobierno y al mismo tiempo hacer presente la indignación que al Círculo y á los aragoneses que representa les ha producido el criminal atentado, y el pesar con que se han enterado de que el asesino hubiese nacido en tierra aragonesa.

PANTEÓN DE HOMBRES ILUSTRES Al ser demolida la antigua basílica de Atocha, se construyó hacia el Este del solar el Panteón de Hombres Ilustres. Estos duermen el eterno sueño en una galería amplia y algunos en el centro del patio, en terreno ofrecido al Congreso de los Diputados para levantar el mausoleo, en cuya cripta se hallan los restos mortales de Calatrava, Orléaga, Mendizábal, Argüelles, Martínez de la Rosa, Castro y Orozco y Muñoz Torrero. En la galería están diseminadas las magníficas sepulturas de Ríos Rosas, Prim, Cánovas y Sagasta.

De la basílica fueron trasladados á dicho Panteón, á más de los restos mortales de Ríos Rosas y Prim, los de Palafox, primer duque de Zaragoza; general Castaños, primer duque de Bailén, y general Concha, marqués del Duero, muerto en la acción de Monte Muro. Estaban también enterrados en la basílica, y luego fueron trasladados al Panteón, los generales Zapatero, Bassol, Negrón, D. Pedro Villacampa, el conde de Mirasol y don Facundo Infante, y al iniciarse la demolición, reclamaron sus restos mortales las respectivas familias.

En la iglesia fué igualmente sepultado López Madera, célebre médico del reinado de Felipe II; pero su cadáver no se pudo identificar, pues en la misma cripta aparecieron los restos mortales de dos personas, y no era posible distinguirlos fácilmente.

En la labor de identificación fué llamada á intervenir la Real Academia de Medicina, sin lograrse hasta el presente resultado alguno. La Corona ha concedido derecho á enterramiento en el Panteón de Hombres Ilustres á los generales Santocildes y Vara de Rey, al soldado Eloy Gonzalo, héroe de Cascorro, y al comandante D. Enrique de las Morenas, que en la campaña de Filipinas alcanzó la inmortalidad en la por todo extremo heroica defensa del fuerte de Balet.

El cadáver del Sr. Canalejas ocupa un lugar en la galería del Panteón, entre las sepulturas de los generales Castaños y marqués del Duero.

EL JUZGADO ESPECIAL Suspendidas las actuaciones esta tarde, porque los señores que forman el Juzgado especial acudieron también al entierro del difunto Presidente del Consejo, se reanudaron aquéllas á las seis de la tarde, para tomar declaración á un maestro pintor y un oficial del mismo ramo que conocieron á Pardifias en el Palace Hotel durante el período de las obras.

El maestro D. Eduardo Suñé, encargado actualmente también de las obras de reparación, manifestó, según parece, que, en efecto, había estado trabajando allí este verano, por espacio de un mes, el anarquista.

Después dijo que se despidió para ir á Burdeos, donde pensaba embarcar con rumbo á América. Añadió que le trató muy poco, porque trabajaba en un lugar muy alejado; pero al ver su retrato lo ha reconocido en seguida, por la circunstancia de ser el Pardifias uno de los dos únicos pintores que hablaban el francés entre los diversos obreros que había allí.

El obrero Antonio Lledó, que fué compañero de trabajo del anarquista, declaró ante el juez que trató muy poco á Pardifias, y que ignoraba las ideas que profesaba, porque aquél era un tipo muy reservado y poco hablador.

Recuerda que entonces no llevaba bigote, y que á pesar de trabajar juntos, apenas si cruzaban alguna que otra palabra. También dijo que al despedirse manifestó que se iba á América.

El certificado que autorizó el Sr. Cortés, y del cual ya hemos hablado, dice que lo pidió por mediación del D. Pedro Rossi, un señor belga que estaba al frente de los trabajos.

Terminada esta diligencia, pasó al despacho del juez el Sr. Benavites, otro agente de la ronda del Presidente, quien refirió la forma cómo se realizó el atentado.

La única divergencia que hasta la fecha hay en las declaraciones prestadas por los agentes de dicha ronda y la prestada por el hijo del librero Sr. San Martín, es la relativa al bastonazo que el Sr. Borrego dice descargó sobre el asesino inmediatamente después de los primeros disparos, y cuyo detalle niega D. Angel San Martín.

También había sido llamado á prestar declaración un individuo detenido anoche por la Policía, por dar voces en la plaza de la Cebada alentando á los vendedores de periódicos para que pregonaran el atentado; pero se trató de un caso sin importancia.

PARTIDA DE BAUTISMO DEL SEÑOR CANALEJAS FERROL. (Miércoles, noche.) La partida de bautismo del Sr. Canalejas dice así: «En primero de agosto de 1854, yo, don José Benito González, teniente cura catrénense del departamento del Ferrol, bauticé solemnemente en la iglesia de San Francisco

á un niño que nació el día 31 del mes anterior, á las tres de la mañana, hijo legítimo de D. José Canalejas y Casas, ingeniero de la ciudad de Sevilla.

Púsele los nombres de José María, Eduardo é Ignacio, siendo sus abuelos paternos D. José María Canalejas y doña Ana Casas, naturales aquel de Madrid, y ésta de Pedra, en Cataluña, y abuelos maternos don José Méndez (difunto) y doña Carmen Romero, naturales de Sevilla.

Fué padrino in sólido D. Eduardo Canalejas, natural de Barcelona, á quien advertí lo necesario. Y para que conste lo firmo el día 11 supra.—José Benito González.»

Duelo en provincias EN ALICANTE

ALICANTE. (Miércoles, noche.) Hoy se han cerrado los comercios en señal de duelo por el asesinato de D. José Canalejas. En la plaza de Alfonso XII se celebró una gran manifestación para demostrar la profundísima pena que ha causado la triste nueva.

A esta manifestación han asistido, con estándares, todas las Sociedades y entidades y gran número de cigarreras. Una Comisión llevaba una gran corona, dedicada á Canalejas, protector de Alicante. Una Comisión subió al Ayuntamiento. Después fué al Gobierno civil.

El gobernador, desde el balcón, dirigió la palabra á la muchedumbre, que estaba apenadísima. El gobernador terminó su discurso con tres vivas á Canalejas, que fueron contestados por todos.

El pueblo de Alicante ha respondido dignamente, honrando la memoria del que tanto hizo por favorecer aquella comarca.

EN ZARAGOZA ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) Sigue el desfile de personalidades por el despacho del gobernador, con el objeto de expresar su pésame y de protestar contra el atentado.

En los edificios públicos ondea la bandera á media asta. En los Casinos Moderno é Independiente los balcones ostentan colgaduras, tapices y crespones negros.

En el rápido de esta tarde pensaba marchar una Comisión liberal de la Diputación y otras entidades para asistir al entierro, desistiendo al saber la hora en que se verificaba. La Diputación celebrará funerales en la iglesia del Hospital. A ellos serán invitadas las corporaciones y entidades locales.

Siguen recibiendo en el Gobierno civil telegramas de pésame de los alcaldes y Juntas de los pueblos. Manifestación de protesta.

ZARAGOZA. (Miércoles, noche.) En el Casino Mercantil se ha celebrado una reunión asistiendo representaciones de las fuerzas vivas para organizar una manifestación de protesta contra el vil atentado de que ha sido víctima el Presidente del Consejo.

Se nombró una Comisión compuesta del alcalde y los presidentes de los Casinos y Círculos no políticos, Cámaras de Comercio, el director del Diario de Avisos de Zaragoza, representando la Prensa.

Se redactará un mensaje de protesta. Asistirán a la manifestación todas las clases sociales y se cerrarán todos los comercios. El acto promete revestir enorme importancia.

Organizando una manifestación. ZARAGOZA. (Miércoles, noche.) Se está organizando una manifestación para protestar del atentado de que ha sido víctima el Sr. Canalejas.

Una Comisión de socios del Círculo Liberal se ha encargado de invitar á los conservadores para que éstos tomen parte en los trabajos de organización. Unos y otros, para el fin indicado, requieren el concurso de todas las Corporaciones, entidades y organismos de la población.

Esta noche se reúnen los organizadores para ultimar detalles. La protesta del Ayuntamiento. El Ayuntamiento, en sesión celebrada hoy, ha acordado por unanimidad que conste en acta el sentimiento de la Corporación por la muerte del Sr. Canalejas; protestar del atentado; comunicarlo así al Gobierno y á la viuda, y asistir en corporación á los funerales que han de celebrarse aquí por el alma del ilustre finado.

Diligencias policíacas. No obstante la impenetrable reserva que se guarda en el Gobierno civil, se dice que la Policía ha practicado diligencias para averiguar si el atentado de que ha sido víctima el Sr. Canalejas tiene aquí ramificaciones, por razón de afinidad de ideas ó de amistad del asesino ó por alguna otra clase de relaciones con elementos residentes en Zaragoza.

Hasta el momento en que telefoneo no ha sido practicada ninguna detención. EN SORIA SORIA. (Miércoles, noche.) Reunida la Junta provincial gestora de la construcción de ferrocarriles, que está compuesta por representantes de todas las fuerzas vivas de la población, acordó enviar telegramas de pésame al Gobierno y á la familia del Sr. Canalejas.

Después fueron los reunidos al Gobierno civil para significar ante el gobernador civil, Sr. García Plaza, el pésame más sentido y la más enérgica protesta contra el atentado.

EN VALENCIA VALENCIA. (Miércoles, tarde.) Acentúase la impresión deprimente producida por el atentado contra el Sr. Canalejas. El público arrebató los suplementos de los periódicos; no se recuerda venta semejante. Hoy ha continuado en el Gobierno civil el desfile de personalidades y Comisiones de los centros locales.

También se han expedido millares de telegramas de pésame.

En los edificios públicos ondea bandera á media asta.

VALENCIA. (Miércoles, noche.) Entre la infinidad de visitas que ha recibido el capitán general, figura la de una Comisión de los concejales que forman la coalición monárquica, presidida por el alcalde accidental.

El general Echagüe ha ordenado el luto que, á partir de hoy, llevarán los generales, jefes y oficiales de la guarnición.

EN FERROL FERROL. (Miércoles, tarde.) La Prensa conservadora lamenta y comenta en largos artículos el asesinato de que ha sido víctima D. José Canalejas, hijo predilecto del Ferrol. En otros artículos dicen los periódicos que debe oponerse España entera á toda clase de propagandas que puedan poner los ánimos en condiciones de cometer atentados personales.

La Cámara de Comercio, de la que era presidente honorario el Sr. Canalejas, ha enviado á Madrid una hermosa corona.

EN MALAGA MALAGA. (Miércoles, tarde.) La noticia del asesinato del Presidente del Consejo se supo aquí por un telefonema recibido en el Gobierno civil, y confirmada más tarde por varios despachos recibidos en el Círculo malagueño.

A la media hora nadie ignoraba la noticia. En el Círculo malagueño se permitió la entrada al público para ver el telefonema. El público se agolpó ante la puerta del edificio, y todos, sin distinción de ideas ni partidos, protestaron del tremendo suceso.

Una Comisión de la Unión republicana visitó al gobernador y á las Cámaras de Comercio para protestar del asesinato. El gobernador telegrafió al Gobierno, diciéndole que sería muy probable asistieran al entierro Comisiones del Ayuntamiento y de la Diputación.

En Málaga la triste noticia ha causado profundo dolor.

EN PAMPLONA PAMPLONA. (Miércoles, tarde.) Continúan recibiendo expresivos telegramas de pésame condenando el atentado contra el Presidente del Consejo.

En las listas del Gobierno civil inscriben sus nombres numerosas personalidades. EN ALCOY ALCOY. (Miércoles, tarde.) La noticia del asesinato produjo impresión penosísima. Las fábricas, comercios y todas las industrias cerraron hoy en señal de duelo.

El Ayuntamiento levantó la sesión. Una Comisión del Municipio sale para Madrid á asistir á los funerales. El público arrebató los periódicos por conocer detalles.

EN MELILLA MELILLA. (Miércoles, tarde.) Al atardecer comunicó ayer el telegrafo el asesinato del Sr. Canalejas, causando enorme sensación é indignación general.

En las puertas de las Redacciones se aglomeró el público, ávido de conocer detalles del suceso. Durante la noche acudieron multitud de personas á las autoridades, para conocer por menores de la noticia.

Esta mañana aparecieron los balcones de diferentes Sociedades con colgaduras negras. Se ha dirigido un telegrama, suscrito por importantes personalidades y representantes de Sociedades y Centros, á la Comisión que se halla en esa corte, encargándola asista al entierro y signifique el pésame de todos, así como que envíen una corona en nombre del pueblo de Melilla.

Los periódicos publican sendos artículos necrológicos. EN CASTELLON CASTELLON DE LA PLANA. (Martes, noche.) El Ayuntamiento se reunió para celebrar sesión ordinaria.

El alcalde, muy emocionado, asomando las lágrimas á sus ojos, dió cuenta de la trágica muerte del Sr. Canalejas, y pronunció un sentido discurso enalteciendo la personalidad del ilustre estadista, del carifoso amigo, hijo adoptivo de esta ciudad.

En nombre de la mayoría republicana, pronunció un discurso D. Fernando Gasset, de elevados conceptos, emocionando al público y á los concejales.

Hizo historia el Sr. Gasset de los inmensos beneficios que dispensó el Sr. Canalejas á esta población y afirmó que más que hijo adoptivo, era padre adoptante de Castellón. El Sr. Llausola, en nombre de los conservadores, hizo análogas manifestaciones y, como los anteriores, protestó enérgicamente contra el bárbaro atentado.

Se acordó constara en acta el sentimiento por la muerte del Sr. Canalejas y la protesta más enérgica en nombre de toda la ciudad, por la injusta y criminal agresión.

A continuación se levantó la sesión en señal de duelo y marcharon al Gobierno Civil todos los concejales presididos por el alcalde, para dar cuenta al gobernador de los acuerdos adoptados, referidos anteriormente.

El gobernador ofreció transmitirlos en seguida al Gobierno. La Diputación Provincial costeará solemnemente funerales en sufragio del alma del señor Canalejas.

CASTELLON. (Miércoles, noche.) En el Gobierno civil recibiese telegramas de los alcaldes de la provincia dando el pésame al alcalde. Se ha telegrafiado al diputado por el distrito, que se halla en Madrid, para que represente al Ayuntamiento en el entierro y deposite una corona, á ser posible, de flores naturales con esta inscripción: «El Ayuntamiento de Castellón á su hijo adoptivo.»

EN LERIDA LERIDA. (Miércoles, noche.) Se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria, dando cuenta el alcalde, en elocuente discurso, del criminal atentado de que fué víctima el Presidente del Consejo. Propuso se hiciera constar en acta el sentimiento por la muerte del Sr. Canalejas, y la protesta de la Corporación por la criminal agresión y que se levantase la sesión en señal de duelo.

Los jefes de las minorías se expresaron en igual sentido, pronunciando discursos en los que se adhirió a lo propuesto por el alcalde. Así se acordó y se levantó la sesión en sesión de duelo.

Una Comisión del Ayuntamiento fué seguida por el Gobierno Civil, para comunicar al gobernador los anteriores acuerdos, rogándole transmita el pésame al Gobierno.

En el Círculo liberal y en la redacción de El País han sido puestas colgaduras con crepaciones.

Las autoridades todas y muchos particulares han visitado al gobernador civil para dar el pésame al Gobierno y protestar del criminal atentado.

**Antecedentes de Pardiñas EN ZARAGOZA**

ZARAGOZA (Miércoles, tarde.) Manuel Pardiñas Sarrao vino a Zaragoza de El Grado, teniendo catorce años, buscando trabajo y porvenir, recomendado a un paisano suyo llamado Antonio del Pueyo, blanqueador, establecido en el Arrabal.

Pueyo recibió cariñosamente a Pardiñas, admitiéndole de aprendiz.

Pardiñas aprendió el oficio de su paisano con gran satisfacción, aficionándose por el dibujo y la pintura.

Su carácter era bondadoso y su afición al trabajo, manifiesta, como su odio al vicio, condiciones que le conquistaron las simpatías de Pueyo y de todos cuantos le conocieron.

Se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios, donde acudió puntualmente a sus clases y demostró ser un alumno aprovechado.

Pardiñas era exageradamente limpio y pulcro y no dió nunca pruebas de desobediencia. Pueyo le consideraba como un muchacho modelo.

En las horas de descanso dedicábase al dibujo.

Estuvo con la familia Pueyo tres años. Después sirvió al maestro Ibáñez y estuvo ocupado en el decorado del Café Moderno.

Al cumplir dieciocho años, huyó al extranjero para librarse del servicio de quintas.

Suponia que fuera de España podría seguir sus estudios.

Pueyo dice que Pardiñas tiene en Grado hermanos y tíos.

Recuérdase también que Pardiñas examinando un arma en unión de varios amigos, tuvo la desgracia que se le disparase, matando a uno de ellos.

También se recuerda que Pardiñas fué dependiente de comercio, y que estuvo empleado en el escritorio de un conocido almacenista de sal.

Esto no se ha comprobado.

**Los padres de Pardiñas.**

ZARAGOZA. (Miércoles, tarde.) Comunican de El Grado interesantes detalles referentes a los padres de Pardiñas.

Llámanse éstos Agustín y María, respectivamente, son honrados labradores y disfrutaban de la consideración y del aprecio de sus convecinos.

En sus mocedades, el padre de Pardiñas fué carabiniero, y al retirarse al pueblo de El Grado, se dedicó a trabajar en algunas fincas para proporcionarse el sustento.

Manuel Pardiñas tuvo siempre un carácter discoló y taciturno; ya de chico escapóse una vez de su casa, y siendo pastor en Baquerías, hizose notar por su carácter reservado.

Cuando entró en quintas hallábase en París, y al saber que había sido declarado soldado, emigró a la Argentina.

Manuel tenía en París un hermano, de carácter muy semejante al suyo.

**El criminal SU VIDA PASADA**

Vamos a condensar todos los detalles comprobados que se han recogido sobre la vida de Pardiñas en su última época.

Según afirmaciones del pintor Emilio Coronas, en cuya casa vivía, los seis años últimos los pasó en Cuba, desde donde regresó a España, desembarcando en el mes de febrero en Santander.

En dicha capital permaneció hasta mediados de marzo, en que vino a Madrid, de donde salió el 20 de julio.

Está comprobado que marchó a San Sebastián, y probablemente a Burdeos. Desde julio a septiembre se pierde la pista del anarquista; pero desde Nueva York telegrafían que se le vió en Tampa (Estados Unidos) en el verano último; de modo que Pardiñas debió embarcar inmediatamente después de su salida de España con rumbo a América, huyendo tal vez de la persecución del agente de Vigilancia español Sr. Armiñán.

En Tampa se le vigiló estrechamente, y los representantes de todos los Gobiernos extranjeros tenían recomendado a la Policía americana que tuviera extremado cuidado con él, pues se trataba de un anarquista peligrosísimo.

El 20 de septiembre aparece el anarquista en París. Procedía de Burdeos. ¿Desembarcó allí nuevamente, o los informes de los Estados Unidos se refieren a una época anterior? Fué a vivir Pardiñas, en París, al bulevar de Grenelle, número 164, en compañía de un hermano suyo, llamado Agustín, de veinte años, carpintero. A los diez días cambió de domicilio. El 1.º de octubre se trasladó a la rue de la Croix d'Ivert, inmediata al bulevar citado, y situada en un barrio obrero. Pocos días después su hermano se reunió con él.

En la rue Croix d'Ivert vivieron los dos hermanos Pardiñas, hasta hace ocho o diez días. Manuel marchó entonces a Burdeos, y como estaba muy vigilado, la Policía comunicó a dicha población la llegada del anarquista.

En Burdeos se le vigiló también, y cuando salió para Madrid el sábado último, tanto de París como de Burdeos se telegrafió a la Policía de Madrid la marcha a España de este anarquista peligrosísimo.

La Policía de Madrid no adoptó ninguna precaución. Ninguna. Pardiñas pasó por Madrid el domingo, el lunes y la mañana del martes, y cometió su crimen cuando le

pareció bien. No se niegue, en descargo, esta afirmación de que Pardiñas no fué vigilado. Comprobado está que la Policía ignoraba su domicilio, el cual se descubrió cuando el matrimonio de la calle de Carlos Rubio se presentó en el Juzgado.

La Policía no tiene defensa ninguna. Según se van conociendo detalles, su situación aparece más comprometida.

**LOS INFORMES DE LA POLICIA**

Continúa el Sr. Fernández Llanos guardando la más impenetrable reserva.

—¿No puede decirnos—le preguntaron los periodistas—si está comprobado que Pardiñas era anarquista peligroso?

—No puedo decir nada. No diré nada. Sólo afirmo que no es exacto que haya presentado la dimisión. Pienso hablar muy pronto.

Puede decirse que España entera espera ya con impaciencia las declaraciones del Sr. Fernández Llanos.

En las Comisarias y en la Sección de Investigación, que es la que lleva el negociado de anarquistas, aseguran que no tenían retrato de Pardiñas ni sabían que hubiese llegado a Madrid.

La última parte, por desgracia, es cosa segura. La primera no lo es, puesto que el comisario del distrito de Buenavista—concretamos este caso—poseía una ficha de Pardiñas en que aparecía la fotografía de éste de cara y de perfil; suponemos que los restantes también la tendrán, siquiera esté extraviada por alguno de los cajones de la mesa del despacho, pues se hizo recientemente una tirada grande de dicha fotografía, que está repartida en Cádiz, Zaragoza y en España entera.

**EL JUZGADO SIGUE SUS TRABAJOS Una invitación a los ciudadanos.**

El juez especial, Sr. Moreno, ha manifestado a los periodistas que hacen la información en la Casa de Canónigos que está decidido a buscar la cooperación de todas las personas honradas que quieran ayudarle en su labor para esclarecer bien los hechos de este atentado.

En este sentido agradecería a cuantos supieran alguna noticia o algún antecedente sobre el suceso que se lo participaran sin escrúpulos de ninguna clase, seguros de no ser molestados en lo más mínimo y de guardar todas las reservas que su ministerio le impone.

El Sr. Moreno espera que los buenos patriotas secundarán en esta parte la labor de los Tribunales, en interés de la sociedad y de sí mismos, facilitándole cuantos elementos tengan para que no resulten estériles los propósitos de la Policía.

Hoy, a las once, reanudó sus trabajos en la Casa de Canónigos.

Una de las diligencias que practicó fué aclarar lo ocurrido con un telegrama, no circular en la Central de Telégrafos, el día del crimen, y que decía:

«Han matado a Canalejas. Vente en seguida.»

Como era de suponer, este despacho no tenía la trascendencia que se temió en aquellos instantes de confusión y espanto.

Era un simple aviso, que un vecino, llamado Angel García, dirigía a persona que se hallaba ausente, para enterarle del trágico suceso y que emprendiese su viaje.

Aclarado esto, se han circularizado los órdenes para que tanto el que depositó el despacho, como su destinatario, no fueran detenidos.

**LA AUTOPSIA**

Esta mañana realizaron los forenses la autopsia del cadáver del asesino del Sr. Canalejas, en el Depósito Judicial.

**Desde París Antecedentes de Pardiñas.**

PARIS. El autor del asesinato del señor Canalejas era muy conocido de la Policía de esta capital.

Manuel Pardiñas, durante el tiempo que permaneció en Francia, no dejó de ser vigilado ni un solo instante.

La Policía había recibido, y de España precisamente, una confidencia, en la que se señalaba a Pardiñas como un anarquista muy peligroso.

**Su llegada a Burdeos.**

El día 19 de agosto último llegó a Burdeos Manuel Pardiñas.

Por todo equipaje llevaba una pequeña maleta.

En Burdeos fué a hospedarse en casa de un español que vivía en el número 16 de la calle de Kleber.

Nada se sospechaba entonces del feroz anarquista.

Manifestó entonces al referido español que venía de Tampa (Estados Unidos).

Transcurrieron algunos días sin que en la vida del recién llegado ocurriera el menor incidente.

Marchaba por la mañana a trabajar y ya no regresaba hasta la tarde. Trabajaba en el oficio de pintor.

No dedicaba tiempo alguno ni a los amigos ni a las mujeres.

Pardiñas era un solitario y un soñador.

**Fichado.**

Aquella tranquilidad con que Pardiñas era mirado en Burdeos desapareció bien pronto.

Un policía español lo señaló a sus colegas franceses como un anarquista muy peligroso.

La Policía de Burdeos buscó inmediatamente a Pardiñas, y conduciéndolo al gabinete antropométrico, lo fotografió para que quedara su ficha, que fué colocada entre las de los individuos de más cuidado.

Averiguóse entonces también que Pardiñas no había dicho la verdad al asegurar que había llegado a Burdeos procedente de los Estados Unidos.

Venia de Madrid, donde la Policía le había ya conocido y le vigilaba constantemente.

Pardiñas continuó algunos días más en Burdeos, siendo muy vigilado también.

**En París.**

Un día, viviendo en Burdeos, recibió Pardiñas una carta de París.

No se sabe de quién era la carta.

Ello es que inmediatamente preparó el viaje y salió para París.

Aquí vino a parar a casa de un hermano suyo, llamado Augusto.

Este vivía entonces en el bulevar Grenelle, número 164.

Allí encontró Pardiñas también a otro compatriota suyo.

Era éste un individuo llamado Fermin Vinierra, de veinte años, natural de Burdeos, y de oficio ebanista, como el hermano de Pardiñas.

Pero aquella vida común duró muy poco tiempo.

A los pocos días de haber llegado, Manuel se separó de Augusto, y marchó a vivir a la calle de la Croix d'Ivert, número 37.

Y allí vivió tan sólo desde el día 22 al 27 de septiembre.

Luego hizo otro cambio de domicilio, instalándose en la calle del Pequeño Molino Rojo.

En esta nueva casa se le unió poco después otra vez su hermano.

**Últimas noticias.**

Pardiñas permaneció en París hasta el 7 de septiembre pasado.

Nada nuevo ocurrió en su vida, digno de anotarse.

Dicho día marchó de nuevo a Burdeos.

Pardiñas hablaba correctamente el francés, aunque con acento español marcadísimo.

En todos los alojamientos en que estuvo se inscribió con su nombre, sin emplear ninguno supuesto.

Durante su permanencia en París fué vigilado por la Policía tan estrechamente como en Burdeos.

Todas las mañanas se personaba en el hotel un inspector para cerciorarse de que, en efecto, Pardiñas continuaba allí.

Hasta ahora no se sabe que el anarquista sostuviera desde Madrid relaciones con amigos de París.

**Lo que dice su hermano.**

Augusto Pardiñas, el hermano de Manuel, vive ahora en la calle de la Croix d'Ivert.

Está profundamente afectado por el crimen que su hermano acaba de cometer en Madrid.

Ha sido visitado por algunos periodistas, a cuyas preguntas ha contestado así:

—Acababa yo de llegar del trabajo que habla terminado, cuando me dijeron que mi hermano había asesinado al Sr. Canalejas. No, no lo creo. ¿Cómo es posible que un hombre trabajador y de carácter tan dulce como mi hermano haya cometido ese crimen? No lo creo hasta que reciba carta de mis padres.

—¿Era anarquista Manuel?

—No lo sé. Nunca le he oído hablar de semejantes ideas; sólo sé que era un buen hermano y un buen trabajador.

—¿Hace mucho tiempo que se marchó de su pueblo?

**LA CUESTION POLITICA**

**Romanones, Presidente**

**GARCIA PRIETO EN PALACIO**

A las once, como hablamos anunciado, llegó a Palacio el Presidente interino del Consejo de ministros.

Estuvo en el despacho de S. M. hasta cerca de las doce, y al salir dijo: «Nada hay resuelto aún sobre la Presidencia del Gobierno. Les fué ofrecida a los Sres. Moret y Montero Ríos, quienes la rehusaron. Yo me he limitado a decir a S. M. que apoyaré la solución que la Corona se sirva dar al problema.

Por lo demás, no he hecho otra cosa que despachar con S. M. los asuntos corrientes y darle cuenta de lo más saliente que ocurre.»

El Monarca recibirá a las doce la visita del conde de Romanones.

Todo hace presumir que el asunto de la presidencia del Gobierno quedará resuelto esta tarde.

—¿Volverá usted hoy a Palacio?—le preguntamos.

Y contestó:

—No lo sé; por ahora, no.

**ROMANONES EN PALACIO**

Minutos después de las doce entró en a cámara de S. M. el conde de Romanones.

Dijo a la Prensa que hasta ahora no había sido llamado a Palacio.

**ROMANONES, RESERVADO**

A la una y cinco minutos salió de la cámara regia el conde de Romanones.

Al rodearle los periodistas dijo:

—Señores, no pasa nada, aun no hay nada. A mí me han llamado, he dado mi opinión y eso es todo. Como resultado de mi entrevista, ha sido llamado de nuevo el señor García Prieto.

Y añadió, señalando a la puerta, por donde entraba el Presidente del Consejo:

—Ahí le tienen ustedes.

**LOS DOS PRESIDENTES**

El Sr. García Prieto saludó al conde de Romanones y éste le dijo:

—Anda, que te han llamado.

Se quedaron un minuto mirándose frente a frente. El Sr. García Prieto, serenamente, dijo:

—Te advierto que yo he dicho todo lo contrario.

El conde le atajó, diciéndole:

—Acabo de reconocer ante los periodistas que hasta que tú viniste esta mañana a Palacio, a mí no me habían llamado.

Se estrecharon la mano silenciosamente.

Y el Sr. García Prieto entró en el ascensor.

**HABLA EL CONDE**

Los periodistas le interrogaron nuevamente, y el conde se limitó a decir:

—Volveré a Palacio esta tarde.

—Entonces, ¿a qué ha venido el señor García Prieto?

—Se le llama a uno para muchas cosas: para oírle o para que oiga.

Y subió al automóvil.

**IMPRESION**

Un cuarto de hora duró la nueva conferencia del Sr. García Prieto con Su Majestad. Al salir dijo:

«He aconsejado a S. M. que sea Presidente del Gobierno el señor conde de Romanones. Esa fué mi labor de esta mañana durante una hora, y la de la nueva conferencia que acabo de tener con el Monarca.

«He dicho a S. M. que apoyaré al señor conde de Romanones lealmente, como hubiera apoyado cualquiera otra solución que hubiese dado al problema.»

—Hace ahora diez años. Se marchó para trabajar en Zaragoza, y luego en Burgos, Madrid y Cuba. Recorrió también otros puntos de América y regresó luego a España, desde donde vino a Burdeos y más tarde a París. Aquí llegó el día 3 de septiembre.

—¿Y no le dijo a usted nada que recuerde ahora?

—Me dijo que en Burdeos había sido fotografiado por la Policía, pero no me dijo la causa de aquella diligencia policiaca.

—¿Encontró ocupación en París?

—Sí, al momento; los dos meses que pasó aquí estubo trabajando, creo que en unas obras de los alrededores del Ayuntamiento.

—¿No tenía su hermano por aquí amistades sospechosas?

—Creo que no; pasábamos la noche juntos y nunca observé en él nada de particular.

—¿Y cómo fué volverse a España teniendo trabajo aquí?

—Yo sólo sé que hace ahora quince días me dijo: «Me aburro aquí mucho; voy a volver a Burdeos, donde tengo unos cuantos amigos.» Y el día 7 de este mes se fué.

—¿Tuvo usted noticias de él?

—Sí; a los dos días de haber marchado me escribió diciendo que en Burdeos no encontraba trabajo; pero nada más.

—¿Usaba su hermano revólver?

—Jamás le vi esa arma.

Y el hermano de Pardiñas terminó el diálogo diciendo con emoción:

—He enviado a mi padre un telegrama preguntándole qué le pasa. ¡Pobre viejo!

Prisiones en París.

**NOTICIAS GENERALES**

PARIS. La Policía ha detenido a varios anarquistas españoles aquí residentes, que parece conocían a Pardiñas.

Ignórase si entre ellos hay algún cómplice del crimen.

Para evitar la caída del pelo es indispensable mantener la cabeza siempre limpia, y para limpiar perfectamente la cabeza no hay nada tan eficaz é inofensivo como el PETROLEO GAL. Su éxito creciente es garantía de su bondad. El PETROLEO GAL se encuentra en todas las buenas perfumerías, farmacias y droguerías de España, al precio de 5,50 pesetas frasco grande y 2,50 frasco pequeño.

Desconfíese de las imitaciones, que se venden a precios más reducidos.

Desde que TREVIANO fabrica los GUI-SANTES sin color artificial, aquellos que los prueban los prefieren a las demás marcas.

En la escuela del general Sr. Gómez Sigüenza, padre de nuestro muy querido amigo y compañero el doctor Gereda, se ha omitido por error el nombre del hermano político del finado, D. Francisco Gereda, que, como las demás personas de la familia doliente, pide una oración por el alma del finado.

«Estimo que las circunstancias imponen la unión de todos los liberales para salvar la libertad y los grandes intereses de la Patria y de la Monarquía.

«Se impone, asimismo, esa unión para legalizar la situación económica y ultimar los detalles del Convenio con Francia.»

De las manifestaciones del Sr. García Prieto se dedujo que el señor conde de Romanones volvería a Palacio a recibir del Rey el encargo de presidir el Gobierno.

A la presidencia del Congreso de los Diputados irá el Sr. Moret.

Bajo la presidencia interina del Sr. García Prieto ha acordado el Gobierno conceder el título de marquesa de Canalejas a la atribulada viuda, y someter a las Cortes un proyecto de ley concediéndole una pensión como la que se otorgó a la viuda del general Prim.

**ROMANONES, PRESIDENTE**

El conde de Romanones ha vuelto a Palacio y ha sido encargado de la Presidencia del Consejo de Ministros, de la cual se ha posesionado inmediatamente.

Se cree que no habrá cambio alguno en el Ministerio, y que inmediatamente hará su presentación a las Cortes, recabando las minorías el apoyo necesario para legalizar la situación económica.

**AVISOS UTILES**

**“EL GOZO DE VIVIR” mediante una perfecta salud, sin medicina ni régimen costoso.**

Clinica del Dr. Doyen, 8, rue Duret, París. 13 junio 1911. «Hace más de treinta años que soy uno de los más entusiastas propagadores de la REVALENTA DU BARRY. La aconsejo en todos los casos de intolerancia gástrica ó intestinal, de estrechez del orificio del estómago en sus comienzos, y de desórdenes en la nutrición, lo mismo en los adultos que en los niños; les autorizo a publicar mi carta.—Dr. E. Doyen.»

(La REVALENTA DU BARRY es de empleo constante en los hospitales ingleses desde 60 años, y se halla en casa de todos los boticarios y buenos ultramarinos.)

Receta para nuestra regeneración. Menos horas de café y más horas de trabajo; menos licores, que no producen más que borrachos, degenerados y tuberculosos, y más Licor del Polo, que produce salud y bienestar.

**PAN DE VIENA SOL**

Elaborado con amasadoras y electromotores. Pan de grandes hoteles y mesas aristocráticas. Único en Madrid que tiene seis fabricaciones diarias, incluso los domingos. Pan gluten, suizo, brioches, ricas ensaimadas, calientes todos el día, y pastas de postre y té.

Fábricas: Recoletos, 4, y San Marcos, 26. Sucursales: Serrano, 54, y Postas, 4.

**SI SUFRÍS DEL ESTÓMAGO**

Si digieris mal, si sentís embarazo gástrico, acidez, calambres ó pesadeces de estómago, no toméis drogas inútiles y ponéos sencillamente al régimen del Phospho-cacao; en el espacio de algunos días todas esas molestias habrán desaparecido por completo. ¿Por qué? Porque el Phospho-cacao es un elemento de digestibilidad perfecta y no exige de los órganos digestivos más que un trabajo muy mínimo.

Envío gratuito de una caja de ensayo.

En venta en las Farmacias y buenas Droguerías. Depósito: Fortuny, Hermanos. Calle del Hospital, 32.—BARCELONA.

**ESTREÑIMIENTO**

Curación completa con los Grains de Vals. Dos granos al cenar. — Venta en farmacias.

**A. SAEZ**

los calzados más elegantes y mejores de España. Alcalá, 6, ent.º

**ABANICOS**

Siempre novedades. M. de Diego, Puerta del Sol, 13.

**Conservas Las Palmas**

Tos, garganta. Pastillas Caldeiro, ptas. 1,50.

**PIPERAZINA Dr. GRAU**

Artrítismo. Reuma. Gota.

**ALFOMBRAS Y TAPICES**

Grandes rebajas para liquidar existencias por expropiación de la casa para la Gran Vía. JACOMETREZO, 24, y CARBON, 1.

**Agua de Cabreiroá**

Sin rival para las vías urinarias.

**“EL GAITERO”**

es la marca de Sidra Champagne que mayor consumo tiene en España y en el Extranjero.

**AGUA DE CESTONA**

¡ Sois culpables! ¡ Vuestro niño está delicado! ¡ NESPARINA lo hará fuerte y robusto!

**JOYAS**

NOVEDAD PARA REGALOS CELESTINO MARTINEZ, MONTERA, 21

**La Muñeca Parisiën**

FERNANDO VI, 12, y MAYOR, 55. Abrigos para señora desde 20 pesetas.

**Casa Valentín Martín**

Quesos y mantecas de las mejores marcas. PRECIADOS, 8.

